

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL



Trabajo de Suficiencia Profesional

Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones  
públicas y privadas de Lima Metropolitana

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Presentado por:

Autora: Bachiller Rebeca del Milagro Díaz Vallejos

Lima-Perú

2019

## **DEDICATORIA**

A todas las mujeres trabajadoras  
que desempeñan el rol materno,  
empezando por la mía.

## **AGRADECIMIENTO**

A Brenda, luz de mi alma, por su incondicional apoyo.

A mis padres, mi familia y a todos aquellos que de una u otra forma me apoyaron a lograr el hermoso objetivo de convertirme en Psicóloga.

## PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado, ante ustedes presento la tesis titulada **“Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana”**, bajo la modalidad de Suficiencia Profesional en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega para la obtención del Título Profesional de Licenciado en Psicología.

Atentamente,

Rebeca del Milagros Díaz Vallejos

## ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
PRESENTACIÓN	iv
ÍNDICE	iv
ÍNDICE DE TABLAS	ix
ÍNDICE DE FIGURAS	x
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN	xiii
CAPITULO I	15
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	15
1.1. Descripción de la Realidad Problemática	15
1.1.1. A nivel Internacional	15
1.1.2. A Nivel Nacional	18
1.1.3. A nivel Local	21
1.2. Formulación del Problema	22
1.2.1. Problema Principal	22
1.2.2. Problemas Específicos	23
1.3. Objetivos	23
1.3.1. Objetivo General	23
1.3.2. Objetivos Específicos	23
1.4. Justificación e Importancia de la Investigación	24

CAPITULO II	26
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	26
2.1. Antecedentes	26
2.1.1. Internacional	26
2.1.2. Nacional	27
2.2. Bases Teóricas	31
2.2.1. Actitud	31
2.2.2. Actitud Materna	33
2.2.3. Reseña Histórica	35
2.2.4. Características	38
2.2.5. Importancia	39
2.2.6. Tipos de Actitudes	41
2.2.7. Factores de las Actitudes Maternas	43
2.2.7.1. Aceptación	44
2.2.7.2. Sobreprotección	44
2.2.7.3. Sobreindulgencia	45
2.2.7.4. Rechazo	45
2.2.8. Componentes	46
2.2.9. Teorías	48
2.2.10. Modelos	50
CAPITULO III	52
METODOLOGIA	52
3.1. Tipo y Diseño de Investigación	52

3.1.1. Tipo	52
3.1.2. Diseño	53
3.2. Población y Muestra	54
3.2.1. Población	54
3.2.2. Muestra	54
3.3. Identificación de la variable y su operacionalización	54
3.3.1. Variable de estudio	54
3.3.2. Operacionalización de la variable	55
3.4. Técnicas e instrumentos de evaluación y diagnóstico	57
3.4.1. Técnicas	57
3.4.2. Instrumento de Evaluación	57
3.4.2.1. Ficha técnica	57
3.4.2.2. Confiabilidad	58
3.4.2.3. Validez	58
3.4.2.4. Calificación	59
3.4.2.5. Baremo	59
3.5. Procedimiento de recolección de datos	61
CAPITULO IV	62
PROCESAMIENTO, PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	62
4.1. Procesamiento de los resultados	62
4.2. Presentación de los resultados	62
4.3. Análisis de los resultados	73

4.4. Conclusiones	79
4.5 Recomendaciones	79
CAPÍTULO V	81
PROGRAMA DE INTERVENCIÓN	81
5.1. Denominación del programa	81
5.2. Justificación del programa	81
5.3. Establecimiento de Objetivos	83
5.4. Sector al que se dirige	84
5.5. Establecimientos de conductas problemas / metas	84
5.6. Metodología de la intervención	89
5.7. Instrumentos y materiales a utilizar	96
5.8. Actividades por sesión	97
5.9 Cronograma	106
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	107
ANEXOS	112
ANEXO 1.	113
ANEXO 2.	114
ANEXO 3.	117
ANEXO 4.	118

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Operacionalización de la variable	56
Tabla 2.	Baremo Actitudes Maternas	60
Tabla 3.	Cálculo de media, mínimo y máximo de cada Actitud Materna	63
Tabla 4.	Medidas Estadísticas Descriptivas de los Niveles de Actitudes Maternas	64
Tabla 5.	Resultado del Nivel de Aceptación	66
Tabla 6.	Resultado del Nivel de Sobreprotección	68
Tabla 7.	Resultado del Nivel de Sobreindulgencia	70
Tabla 8.	Resultado del Nivel de Rechazo	72

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Definición de Actitud según varios autores	33
Figura 2.	Resultados del Nivel de Actitudes Maternas	65
Figura 3.	Resultado del nivel de Aceptación	67
Figura 4.	Resultado del nivel de Sobreprotección	70
Figura 5.	Resultado del nivel de Sobreindulgencia	71
Figura 6.	Resultado del nivel de Rechazo	73

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo determinar el nivel de Actitudes maternas en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, utilizando el Cuestionario de Actitudes maternas de la relación madre- niño (Roth, 1965), adaptado en Perú (Arévalo, 2005), el mismo que fue aplicado a 25 madres colaboradoras con hijos entre 4 y 7 años.

La investigación es de tipo Descriptiva no experimental, la información fue procesada mediante el programa SPSS 22. Los resultados indican que el 48% de las madres presentan un nivel alto de la actitud materna de aceptación, el 64% un nivel medio bajo de la actitud materna de sobreprotección, el 60% un nivel medio bajo de la actitud materna de sobreindulgencia y el 72% de un nivel medio bajo de la actitud materna de rechazo. Las tres últimas son consideradas actitudes maternas negativas.

Los resultados obtenidos, nos comprometen a desarrollar un programa de intervención, el mismo que se desplegará en ocho(08) sesiones, cuyo objetivo será elevar los niveles de actitudes maternas positivas en este grupo de madres.

Palabra clave: Actitudes, maternas, madres, trabajadoras, niño, Lima.

## **ABSTRACT**

The objective of this research work is to determine the level of Maternal Attitudes in mothers who work full time in public and private institutions of Metropolitan Lima, using the Maternal Attitudes Questionnaire of the mother-child relationship (Roth, 1965), adapted in Peru (Arévalo, 2005), the same one that was applied to 25 collaborating mothers with children between 4 and 7 years old.

The research is non-experimental Descriptive type, the information was processed through the SPSS 22 program. The results indicate that 48% of the mothers present a high level of maternal attitude of acceptance, 64% a medium low level of attitude maternal of overprotection, 60% a medium low level of the maternal attitude of overindulgence and 72% of a medium low level of the maternal attitude of rejection. The last three are considered negative maternal attitudes.

The results obtained commit us to develop an intervention program, which will be deployed in eight (08) sessions, whose objective will be to raise the levels of positive maternal attitudes in this group of mothers.

Keyword: Attitudes, maternal, mothers, workers, child, Lima.

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de un niño no consiste sólo en crecer físicamente, sobre todo implica la adquisición de estructuras emocionales que le permitan desplegar su desarrollo cognitivo, psicomotor y social; lo cual se enmarca en la relación que establece con sus primeros vínculos familiares, sobre todo el materno. Con referencia a ello, Martínez (2000) señala que la actitud que demuestra la madre hacia su hijo es importante para su futuro desarrollo. Bowlby (1988) indica que, es vital para el niño, el calor maternal, la intimidad y una relación afectuosa con su madre.

Por lo que conocer los tipos de actitud materna, es decir la relación que presentan las madres hacia sus hijos es de importancia, puesto que, si las actitudes resultan favorables, se llegaría a establecer que existe una adecuada relación entre madre e hijo referente al estilo de crianza; sin embargo, si se establecieran actitudes negativas se realizarían acciones de intervención para contrarrestar dicha situación. Por ello se pretende determinar las Actitudes maternas en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, dado que una intervención a temprana edad es vital para fortalecer la formación saludable de la personalidad de un niño.

Sobre la investigación, en el Capítulo I, realizamos la descripción de la realidad problemática, la formulación del problema y el planteamiento de los objetivos, lo mismo que la justificación e importancia del estudio.

En el Capítulo II se recopilaron los antecedentes internacionales y nacionales realizados en referencia a la variable de estudio; asimismo, revisamos las bases teóricas y la definición conceptual que las respaldan.

En el Capítulo III se describió la metodología de la investigación, el tipo y diseño. Igualmente, definimos la población y muestra de estudio, la identificación de la variable y su operacionalización. También, describimos el instrumento que se utilizó y finalizamos este capítulo detallando el procedimiento de recolección de datos. En el Cuarto capítulo de lo obtenido en el título anterior, realizamos el procesamiento, la presentación, análisis y discusión de los resultados. Asimismo,

realizamos las conclusiones y recomendaciones a partir de los resultados hallados.

En el capítulo IV se explica la técnica de procesamiento de resultados, así mismo, nos muestra las tablas de resultados obtenidos, análisis y conclusión de los resultados.

Finalizando, en el capítulo V, se presenta el programa intervención “La mejor mamá que puedo ser”, con el fin de incrementar las actitudes maternas positivas.

# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1 Descripción de la Realidad Problemática

#### 1.1.1. A nivel Internacional

El cristianismo implantó eficazmente en nuestro continente la figura de la Virgen María como símbolo de la madre perfecta, en oposición a un padre representado en un Dios lejano, asociado a la frialdad y distancia. Al mismo tiempo, la imagen de la Virgen encarna la figura de sumisión y disposición a aceptar resignadamente incluso la muerte de su propio hijo por un bien mayor. Entonces, una de las consecuencias que tuvo el registro de esta figura materna perfecta en el colectivo es la veneración culposa a la maternidad. Con lo que se considera que una mujer, *persé* cuenta con las actitudes para desempeñar el rol materno, por este dogma implantado hace más de 500 años, con el que aún crecemos y convivimos las mujeres en la actualidad.

También socialmente se considera que las actitudes maternas de amor y aceptación absoluta deben ser ejercidas por la madre . Sin embargo, sabemos que la actitud materna está referida a las disposiciones psíquicas adquiridas en las vivencias y experiencias de una madre, estas serán las que la lleven a actuar de una forma determinada con relación a su hijo. Organizándose éstas (actitudes) en base a un sistema sujeto a sus valores y creencias personales.

Asimismo, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2018) en su informe 'Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Avance global sobre las tendencias del empleo femenino 2018, elaborado por con motivo del Día Internacional de la Mujer, la tasa mundial de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo es de 48,5% en 2018, si bien sigue 26,5 puntos porcentuales por debajo de la tasa de los hombres, es innegable que la participación de la mujer en estos últimos años en el campo laboral ha ido en aumento, enfrentándola a retos como la conciliación con el rol materno.

Vemos que, estos años se ha generado una fuerte corriente para visibilizar el rol de la maternidad dentro de los otros roles que cumple la mujer. Considerando que la maternidad no es el fin fundamental en ella, sino, que también desempeña otros roles de igual importancia y trascendencia en la sociedad incluyendo el que desarrolla en el ámbito profesional. Es allí donde surge la mirada a las actitudes maternas, las cuales se entienden como la disposición psíquica adquirida que permite a una madre reaccionar o conducirse de una forma característica frente a la crianza.

Según la OMS (2018), “Es en la infancia donde el ser humano forma las primeras habilidades para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria”. Las habilidades para vivir comprenden todas aquellas aptitudes necesarias para desempeñarnos de forma adecuada y positiva y nos permiten enfrentar eficazmente las exigencias y retos de nuestra vida diaria. De allí que el rol de las madres en la crianza y educación de sus hijos es ampliamente estudiado. Existe mucha investigación que considera que su contribución es más relevante incluso que la de los padres, en la formación y desarrollo posterior de los niños.

Según la Universidad de Washington en San Luis (2011), la psiquiatra de la escuela de medicina Dra. Joan L. Luby, realizó un estudio a partir de la observación del desarrollo de los cerebros de niños con imágenes de resonancia magnética desde su infancia temprana hasta la adolescencia dónde encontró relación en las posteriores capacidades de aprendizaje, memoria y respuesta ante el estrés con el apoyo recibido de las madres hacia los hijos en su primera infancia, incluyendo cambios físicos que comprometen el desarrollo del hipocampo.

Asimismo, ha encontrado relación en el rol de las madres respecto a la socialización del conocimiento relativo a las decisiones financieras es trascendental para la formación de las conductas de los niños, cuando éstos alcanzan la adolescencia, y posteriormente, en la vida adulta. Esto en una encuesta realizada en el 2011 en EE. UU. dónde se encontró que las madres son mencionadas por encima de los padres por los hijos como la influencia más significativa en su obtención de conocimiento y creación de hábitos financieros.

Según El País (2017), el psicoanalista Massimo Recalcati, en su reciente ensayo publicado "Las manos de la Madre", propone que la mujer afronta en la actualidad un cambio en su visión de análisis frente a la posibilidad de convertirse en madre y el rol que asume ante ello. Optando algunas por tener poca presencia en la vida de sus hijos, lo cual considera las aleja de su rol original de madre a tiempo completo, dejando de lado la idea de la disponibilidad total de la madre "fuente de la vida". También está en la vereda contraria la posibilidad de convertirse en lo que Lacan denominó "la madre boca de cocodrilo", aquella que prácticamente consume a su hijo, o que, en este punto de la historia, lo ve como una extensión de su ser.

Dicho ensayo hace énfasis en las manos de la madre, de allí el título, porque son el símbolo del contacto del niño con el ser primigenio dador de vida. El autor considera que la actitud materna para un niño da forma al contacto y vínculo que establecerá éste como pauta para los que precedan. "Hay niños que ven el rostro de su madre como un cielo que acarrea únicamente señales de inminentes amenazas, que estudian el variable rostro de la madre en un intento de predecir su estado", dice Recalcati. De allí el gran impacto de las actitudes maternas.

En contraparte a estas madres con actitudes maternas asfixiantes, tenemos las que mantienen una excesiva distancia con sus hijos y derivan su responsabilidad en un tercero, que puede ser la abuela o una nana para encargarse del cuidado que no pueden o quieren ejercer.

Según Journal of Child and Family Studies (2018), las actitudes maternas tienen implicancias que también afectan el rol del padre. En un estudio en el que se encuestaron y observaron a 182 parejas padre-madre con hijos entre tres meses y luego nueve meses, los padres que recibieron más críticas negativas de la madre tenían una menor capacidad de respuesta a gestos y expresiones del niño (cómo conectar con ellos por las sonrisas, comunicación cálida y empática). Para Lauren Altenburger, autora del estudio "Es posible que las madres ni siquiera estén conscientes de que sus críticas hacia el padre pueden influir negativamente en la forma en que ellos ejercen su paternidad".

Según El País (2018), el rol del padre se ve afectado por las actitudes maternas. La investigadora del Centro de Apego y Regulación Emocional de la Facultad de Psicología de la U. del Desarrollo, la Dra. Daniela Aldonay indica que la actitud crítica manifestada por la madre “responde en gran medida a que todavía pensamos que ellas tienen más responsabilidad que los padres en torno a los niños y que lo hacen mejor”. Sin embargo, científicamente no está comprobado de que el desempeño del padre no pueda alcanzar o superar el de la madre. "Si la madre desempeña mejor estas funciones es probablemente porque al pasar más tiempo con la güagua lo ha ensayado más", añade. Asimismo, el artículo remarca la importancia de tener presente que el rol de crianza positivo no es exclusivo de la madre.

Además de agregar que, en la actualidad vemos a nivel mundial la tendencia es proteger a la madre trabajadora y actualmente los derechos conquistados también alcanzan al padre, por ejemplo, el derecho al descanso posnatal asignado también para el padre, cambiadores de bebés en espacios unisex y permisos en el trabajo para cuidar del hijo en caso de enfermedad, son también avances de la sociedad que ellos deben aprovechar en pos de una crianza compartida. "Si ambos padres trabajan como equipo, las consecuencias positivas en la calidad de la crianza paterna redundarán finalmente en beneficios para el niño", refiere Altenburger en el artículo.

### **1.1.2 A nivel Nacional**

Según información publicada por INEI (2018), en nuestro país más de 8 millones de mujeres son madres y de las cuales más del 65% trabaja. Si bien la concepción es considerada un momento de especial trascendencia en el ser humano, puesto que implica la conjugación de las potencialidades genéticas de padre y madre; dónde el resultado es un nuevo ser. Considerándose la maternidad en muchas sociedades, incluida la nuestra; como la principal función de la mujer. Por ello, desde niñas las mujeres son criadas y educadas para ser madres; entendiendo que contradecir esto es negar su identidad como tal, conflictuando las actitudes maternas y los otros roles asumidos en una mujer.

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017), en los resultados que dio a conocer en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) –

2016, según su condición de actividad, el 65,6% de las madres en el Perú trabajan, 32,2% son amas de casa y 2,2% buscan trabajo. De acuerdo con la rama de actividad en la que se desempeñan, el 66,3% de las madres que trabajan lo hacen en las actividades de Servicios y Comercio, 22,8% Agricultura/Pesca y Minería, 8,7% Manufactura, 1,7% Transportes y Comunicaciones y 0,7% en Construcción.

Al 2017 más de 8 millones de mujeres (entre los 12 y más años) son madres en el Perú, representando el 68,8% de mujeres en nuestro país. Cabe destacar, en el último año, 577 mil mujeres de 15 a 49 años fueron madres por primera vez. 48 de cada 100 madres tienen de 30 a 49 años por grupos de edad, el 48,2% de las madres tienen entre 30 y 49 años, 18,0% son adultas mayores (60 y más años), 17,6% de 50 a 59 años, 14,8% tienen entre 20 y 29 años y las madres de 15 a 19 años representan el 1,4%. La mayoría de las madres menores de 20 años están en Loreto.

Según Perú 21 (2018) las cifras de participación de la mujer en la vida laboral profesional van en aumento, pues cada vez son más las mujeres que acceden al mercado laboral en el país. El Instituto Nacional de Estadística e Informática ( INEI) informa que las mujeres trabajadoras han incrementado de 4 millones 996 mil en el 2001 a 6 millones 896 mil en el 2014. Lo cual significa que experimentamos avances en cuanto a oportunidades. Sin embargo, la mujer aún mantiene desventajas respecto a la calidad de empleo, puesto que solo el 22.3% cuenta con un empleo formal.

En el diario El Peruano (2018) se publicó un artículo sobre el Decreto Supremo N°002-2018-TR, que reglamenta la Ley N°30709, la cual prohíbe la discriminación remunerativa entre varones y mujeres, estableciendo en las empresas la obligación de instaurar algún sistema de categorías y valorizaciones de puestos, de tal forma que permita aplicar en el ámbito nacional el principio de igual remuneración por igual trabajo. Buscando con esta norma, reducir la brecha de género que existe en el Perú. A la fecha, las mujeres no sólo están discriminadas por cuestiones de género en lo que respecta a sus remuneraciones, sino que, no se contaba con norma alguna que garantice equidad remunerativa, lo cual también tiene un impacto en su rol materno.

Según Andina (2018), una madre trabajadora está en desventaja respecto a otras mujeres sin hijos, esto según investigación de la UNMSM-CIES, donde se encontró que “la carga global de trabajo de las mamás –suma de trabajo remunerado realizado fuera de casa y el trabajo no pagado efectuado dentro del hogar– es de 80 horas a la semana, en comparación con 62 horas semanales de las mujeres sin hijos”. Lo cual repercute en las actitudes maternas puesto que la madre se ve obligada a tener muchas horas de ausencia para dedicar a la crianza por cumplir con las exigencias profesionales.

Existen también mayores limitaciones para acceder a una vida laboral formal cuando la maternidad se da en edades tempranas, puesto que al ser adolescentes o muy jóvenes corren el riesgo de no contar con estudios ni trabajo; La exposición a esta situación no sólo afectará la actitud de la madre frente a la crianza, sino que también afectará las posibilidades de un mejor futuro para sus hijos. Dificultando la posibilidad de la madre de culminar su formación escolar y acceder a una formación superior, excluyéndola del mercado laboral formal, puesto que cuando busca un empleo no cuenta con la formación ni experiencia requerida.

Según Gestión (2018), la especialista de Korn Ferry Hay Group, Verónica Reátegui, indica que existen beneficios laborales mínimos que toda mujer merece cuando se convierte en madre "Los beneficios que están en relación con el tiempo son los más implementados", aseguró Reátegui. Por lo que el 34% de empresas peruanas incluyen el horario flexible como uno de los beneficios básicos para las mamás, permitiendo mayor tiempo para sus labores con la familia. Ese porcentaje obviamente que aún es insuficiente para garantizar el equilibrio entre la vida laboral y personal en una madre trabajadora.

El informe también hace hincapié en los sectores más amigables para las madres, siendo el del rubro energía el que mayores facilidades brinda, donde el 85% de estas empresas incluye el horario flexible, y el 38% acepta la colaboradora realice el trabajo desde casa. Por el contrario, la desigualdad de género es muy marcada en el sector minero peruano donde los regímenes de trabajo especial generan dificultad en una madre trabajadora por los largos periodos de ausencia de casa.

### **1.1.3 A nivel Local**

Según el diario El Comercio (2015), en Lima cada vez son más las empresas exitosas que buscan reconocer y valorar el aporte de sus colaboradoras apoyándolas más allá de lo que la norma o la ley exigen al respecto. Es así como, por ejemplo, ofrecen horarios flexibles que permiten a la madre salir en ciertas horas requeridas para la atención u solución de alguna emergencia o para asistir y participar de actividades especiales. Horas, que pueden compensarse posteriormente o en su defecto acumularse para su uso. Algunas otras cuentan con servicios gratuitos de guarderías y lactarios implementados para uso de sus trabajadoras.

Según el diario Gestión (2018), un estudio realizado en el Perú revela que, en su mayoría, las nuevas madres limeñas pertenecen a la generación millennials (que comprende a las personas nacidas entre 1985 hasta 1994, aproximadamente) y cuentan con diferentes estilos y actitudes para enfrentar su maternidad por lo que el término mamá no sólo hay una, se aplica perfectamente en nuestra sociedad. En el informe, desarrollado por la empresa de estudios de mercado Tribal 121 (2018), refiere que se identifican cinco perfiles principales de madres urbanas de hoy: como la mamá ejecutiva, que busca generar un buen ejemplo a sus hijos a través de sentirse realizada personalmente, la mamá 4x4 como aquella que busca cumplir con las diversas facetas y actividades de su vida.

Está también la mamá orgánica, enfocada a brindar un estilo de vida saludable a su familia, la mamá omnipresente, para la cual la tecnología es su aliada para estar cerca a los suyos, debido a su ocupada agenda y la mamá easy lager, aquella que tiene como lema la practicidad en su vida. En dicho artículo se reafirma la actitud por parte de las madres trabajadoras de conciliar su actividad profesional y la vida familiar, lo cual representa un reto para la mujer activa en el rol laboral de estos tiempos.

Según El Comercio (2017) en un artículo realizado a partir de una encuesta hecha por Semana Económica en Lima, el 71% de mujeres trabaja más de ocho horas diarias porque tiene demasiada carga laboral, frente al 63% de hombres que afirma lo mismo. En consecuencia, el 62% de mujeres está

insatisfecha con el tiempo dedicado a su familia, mientras que solo la mitad de los ejecutivos siente lo mismo”.

Es así que frases como "Quisiera poder pasar más tiempo con mis hijos", o "me siento mal de dejar a mi familia", han sido pronunciadas de tanto en vez, por aquellas madres que asumen el reto de tener una vida laboral y cuidar de sus niños. Y es que a pesar de que el anhelo de convertirse en una súper mamá es la norma, muchas no tienen el tiempo que quisieran para pasar con sus seres más queridos, por lo que terminan sintiéndose culpables. Como consecuencia, la culpa puede llegar a apoderarse de las mujeres y no permitir en el mejor de los casos, sentirse realizadas ni en casa ni en el trabajo, llevándolas a asumir actitudes no deseadas que impactan en su rol de madre.

En dicho artículo, Lucía de Althaus, refiere que a nadie le simpatiza la idea de ser una víctima. Pero, los datos de dicho estudio refieren que frente a compartir la crianza con la vida laboral son las mujeres quienes sufren más que los hombres. Sobre todo, ante la situación de buscar equilibrar ambos ámbitos. Según de Althaus “Podríamos decir que las mujeres de hoy nos encontramos en un momento complejo y en medio de dos corrientes contradictorias. Por un lado, está el impulso de ser mujeres independientes y ambiciosas, y por el otro el boom de la crianza centrada en el apego para el desarrollo saludable de nuestros hijos”.

Y considerando que aún no se cuenta como norma general con las facilidades para un trabajo más flexible, donde el desempeño no sea medido sobre las horas de permanencia en el trabajo, nos enfrentamos a la problemática actual: mujeres que abandonan su línea de carrera por la familia, otras que se quedan abrumadas y culposas por el poco tiempo que les queda para sus hijos, y empresas que pierden el valioso aporte de la diversidad de género, que ya es sabido, genera mayor productividad y ganancias.

## **1.2 Formulación del problema**

### **1.2.1. Problema principal**

¿Cuál es el nivel de actitudes Maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?

## **1.2.2 Problemas Específicos**

- ¿Cuál es el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de Aceptación de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?
- ¿Cuál es el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de sobreprotección de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?
- ¿Cuál es el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de sobreindulgencia de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?
- ¿Cuál es el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de rechazo de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?

## **1.3 Objetivos**

### **1.3.1. Objetivo general**

Determinar el nivel de actitudes Maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.

### **1.3.2 Objetivos específicos**

- Determinar el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de aceptación de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.
- Determinar el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de sobreprotección de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.
- Determinar el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de sobreindulgencia de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.

- Determinar el nivel de Actitudes maternas en su dimensión de rechazo de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.

#### **1.4 Justificación e Importancia de la Investigación**

Para muchos autores, la importancia del vínculo materno se determina desde la gestación y de allí durante todo el desarrollo del ser humano. Dado que, los intercambios de conductas y actitudes que presenta la madre hacia su hijo repercutirán en su desarrollo emocional y social. De allí la importancia de conocer no sólo la presencia de una actitud positiva materna, sino sobre todo de identificar cuáles son aquellas a mejorar para su tratamiento. Considero que esta investigación será importante en la medida de que no sólo describa las actitudes maternas identificadas, sino que, permita ser una referencia para la creación de programas de intervención; que favorecerán a las madres y les posibiliten el desarrollo de actitudes positivas frente a su rol materno.

Medir el nivel de actitudes maternas de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, permite analizar e incrementar el conocimiento sobre las actitudes que presentan las madres trabajadoras frente a sus hijos.

Ahora bien, según Robert Roth (1965), las actitudes maternas forman parte de un proceso en el cual las madres muestran aspectos que pueden ser positivos o negativos en la relación a su hijo, además refería que, en esta relación se muestra una psicodinámica en la que confluye la actitud y personalidad de la madre. Proceso que da como resultado el comportamiento manifiesto del niño.

Según Whittaker (1988), al respecto refiere que la actitud materna puede entenderse como “La predisposición de la madre para comportarse de una manera determinada con respecto a su hijo”, manifestado mediante un estado de ánimo de aceptación, indiferencia, admiración o rechazo. Whittaker afirma también, que dichas actitudes presentan tres aspectos: cognoscitivos (creencias), afectivo (sentimiento) e instrumental (comportamiento manifiesto).

Es así que, la madre es la fuente prima de afecto, porque es la que tiene mayor influencia en el desarrollo emocional de su hijo. Diversos autores, desde

Bowlby (1965), Spitz (1961), Erikson (1974), Winnicott (1972), y muchos otros han resaltado la importancia de dicho vínculo refiriendo que de la calidad y calidez de este dependerá la estabilidad emocional futura del niño.

Respecto al instrumento utilizado es el cuestionario de actitudes maternas de la relación madre-niño de Robert Roth (1965), adaptada en Perú (Arévalo, 2005).

Como señala Hurlock (1982), (citado en Bedoya, 2008), “las actitudes que manifiestan las madres hacia sus hijos son trascendentes”, puesto que, las actitudes maternas influyen en el trato que los hijos reciben de ellas, trascendiendo en las respuestas y actitudes de los niños hacia ellas. Es así como de esta interacción depende en gran medida el futuro desarrollo de los niños. Por lo que, si las actitudes maternas son favorables, las relaciones entre madres e hijos serán mejores que cuando no lo son.

## CAPÍTULO II

### MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

#### 2.1. Antecedentes

##### 2.1.1. Internacional

Galicia, Jiménez, Pavón y Sánchez (2006) en México, de la Universidad Autónoma de México, desarrollaron una investigación con el título de: “Actitudes de madres adolescentes y adultas y su relación con la personalidad de sus hijos”. En la cual participaron 35 madres y sus hijos, con niños estudiantes del primer grado de primaria; 17 de las madres participantes fueron adolescentes y 18 adultas. Se utilizaron dos pruebas, en el caso de las madres la prueba de frases incompletas de Sacks y Levy y para los niños el cuestionario de personalidad para niños de Cattell. Con la finalidad de identificar la existencia de una relación entre las actitudes maternas y el perfil de personalidad de sus hijos, luego se procedió a hacer un análisis de los hallazgos.

Se usó el análisis cualitativo muestral, no llegando a encontrar relación entre la actitud materna y los rasgos de personalidad de sus hijos. En el estudio se identificó a niños con puntuaciones extremas en sus rasgos de personalidad, sin embargo, eran hijos de madres sin perturbaciones; en contraparte, se encontraron madres que manifestaron 19 perturbaciones leves o severas, pero sus hijos obtuvieron puntuaciones normales en sus rasgos de personalidad.

Embree y Moreno (2015) en Ecuador, citado por Carpio (2018), realizaron una investigación descriptiva nombrada “Evaluación de la sensibilidad materna de las madres de niños de 0 – 2 años del centro infantil Nubes de Ternura de la ciudad de Quito-Ecuador”. Considerando para su estudio la sensibilidad, actitudes y prácticas maternas. En una muestra conformada por 10 madres de niños entre cero (0) a dos (02) años. Para lo cual, aplicaron la escala de sensibilidad materna de Ainsworth. Obteniendo en sus resultados que: el 5% posee una alta sensibilidad; seguido del 26% 23 con una sensibilidad normalizada, el 52% posee una sensibilidad inconsistente, el 15% se caracteriza por una insensibilidad y el 2% es altamente insensible.

Harnish (1995) en Costa Rica, citado por Cruz (2014), realizó la investigación con título “Relación de calidad de la interacción madre e hijo como un mediador parcial de los roles de la sintomatología depresiva materna y el estatus socioeconómico en el desarrollo de problemas conductuales en el niño”. Con el objetivo de evidenciar la relación existente entre la calidad de la interacción de la madre con su hijo, con la sintomatología depresiva materna.

Para lo cual trabajó con una muestra de 386 madres con hijos entre uno (01) a seis (06) años, de diferentes niveles socioeconómicos (234 provenientes de las dos clases socioeconómicas más bajas). Usando el tipo de investigación No experimental transversal descriptivo, obteniendo cómo resultado que la relación entre depresión materna y calidad de interacción no fue significativa, además, que las interacciones con sus hijos exhiben un mínimo goce de la relación, así como elevados niveles de control y demandas de comportamiento, falta de sensibilidad frente a las necesidades de sus hijos y dificultades para manifestar efectivas peticiones de comportamiento a sus hijos.

Callaci (2010) en Argentina, realizó la investigación con el título “Importancia de la función materna en el desarrollo cognitivo del primer infante” usando una investigación cualitativa, mediante la aplicación de un trabajo de campo, con entrevistas a ocho (08) profesionales de campos relacionados a la psicología, salud, trabajo social y educación, concluyendo que la función materna durante los primeros años de vida del niño influye significativamente en su desarrollo cognitivo y formación de su personalidad.

### **2.1.2. Nacional**

Ugarte (2018) en Lima, desarrolló la tesis “Actitud materna durante la primera infancia en la Comunidad Urbana Autogestionaria de Huaycán Ate-Vitarte” con el objetivo de conocer e identificar las actitudes maternas en la relación madre hijo durante la primera infancia, realizada en la Comunidad Urbana de Huaycán Ate Vitarte. Investigación de tipo descriptiva, el diseño de la investigación es transversal. Se evaluó a doscientas madres, con hijos entre los cero (0) meses y cinco (05) años. Aplicando la Escala de Actitudes maternas en la relación madre – niño de Robert Roth (1965).

En los hallazgos, se determinó que solo el 1,5% de las madres de la Comunidad Urbana Autogestionaria de Huaycán Ate Vitarte, que cuentan con hijos entre las edades de 0 a 5 años, presentan actitudes maternas positivas, es decir actitudes de aceptación y el 98,5% presentan actitudes maternas negativas hacia sus hijos en la primera infancia. Al comparar el grupo de madres en edades de 18 a 25 años con el grupo de madres en edades de 26 años a más, se evidencia que hay diferencias significativas en ambos grupos con relación a las actitudes de aceptación, sobreprotección, y rechazo, no encontrándose diferencias significativas en la actitud de sobreindulgencia.

Gutiérrez (2012), en la Universidad San Ignacio de Loyola, realizó una investigación titulada: “Estilos de Relación madre e hijo y Conducta Agresiva en niños de 2 años del distrito del Callao”. Utilizando dos instrumentos, el primero fue el cuestionario de actitudes maternas de la relación madre - niño, para las madres, y en el caso de sus hijos, el registro de observación de conductas agresivas. La muestra estuvo compuesta por 30 madres y sus hijos de 2 años,

Los resultados indicaron que en mayor parte las madres alcanzaron niveles altos en aceptación y sobreprotección a la misma vez y alcanzaron niveles bajos en sobreindulgencia y rechazo; asimismo, se halló que la tercera parte de los niños de la muestra evidenciaron un nivel alto de conductas agresivas. Concluyéndose que los estilos de relación madre e hijo no guardan relación con la conducta agresiva de los niños de 2 años. Lo cual podría indicar que dicha variable no sea un elemento suficiente para determinarlo como único condicionante de la conducta agresiva en los niños, sino que también podrían influir otros factores.

Amaya (2015) en Trujillo, realizó la investigación “Actitudes maternas, según el factor tipo de relación conyugal en el distrito de Guadalupe” un estudio descriptivo comparativo que aborda las actitudes maternas en la relación madre-niño, según el factor presencia o ausencia de la pareja conyugal en las madres de familia de la ciudad de Guadalupe de la provincia de Pacasmayo. La población estuvo conformada por 90 madres de las cuales 51 contaban con cónyuge y 39 no. Se empleó la Escala de Actitudes maternas de la relación madre-niño de Roth, adaptada en Perú (Arévalo, 2005).

Como resultado significativo, encontrándose que en del grupo de madres que contaban con cónyuge la actitud de Aceptación predomina en un 58,8%; mientras que, en las mujeres sin pareja conyugal, se manifiesta en un 43, 6%. En el análisis de diferencia de medias, no se hallan diferencias significativas en cada una de las cuatro actitudes, que evalúa la prueba. Demostrándose en este trabajo, que la actitud materna en relación madre-niño, sea positiva o negativa, es independiente del factor presencia o ausencia de la pareja conyugal; en las madres sujetos de estudio.

Castillo (2018) en Lima, desarrolló la investigación titulada “Actitudes maternas en madres con hijos de 1 mes a 7 años hospitalizados en el servicio de medicina pediátrica de un hospital de Lima” con el objetivo general de determinar las actitudes maternas hacia sus hijos, con un enfoque cuantitativo, nivel descriptivo y diseño no experimental de corte transversal. El instrumento utilizado fue Escala de Actitudes maternas de la relación madre-niño de Robert Roth, adaptada en Perú (Arévalo, 2005).

La información fue procesada mediante el programa SPSS 22. Sobre una muestra de 66 madres con hijos hospitalizados. Dónde los resultados señalaron que las madres presentaron nivel muy bajo de la actitud positiva de Aceptación con el 69.7% (46) de las madres e igualmente niveles muy altos de las actitudes negativas de Sobreprotección con 45.5% (30) y Sobreindulgencia con un 60.2% (43).

Celis (2015) en Huánuco realizó la investigación “Actitudes maternas y competencias parentales en madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huanucocuyo”, el objetivo fue establecer las relaciones y comparaciones de las competencias parentales y las actitudes maternas percibidas por madres de familia integrantes de dichos comités, del tipo descriptiva comparativa correlacional. Aplicaron la Escala adaptada de actitudes maternas de Robert Roth (1965), adaptada en Perú (Arévalo, 2005) y la Escala de competencia parental percibida, versión para padres/madres.

Evaluando una muestra de 230 madres de dos comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco. Los datos se analizaron

en el software estadístico SPSS versión 21 y como resultado se llegó a las siguientes conclusiones: Los instrumentos de obtención de los datos presenta validez de constructo y confiabilidad. En las actitudes maternas percibidas por madres de familia de los comités del programa de vaso de leche de la comunidad de Acomayo-Huánuco 2015, el 11.3% poseen actitudes levemente negativas; el 47.8% presentan actitudes levemente positivas; el 39.6% presentan actitudes positivas y solo el 1.3% presentan actitudes marcadamente positivas.

Cobeñas y Tezén (2015) en Lambayeque realizaron la investigación titulada “Actitudes maternas en madres de familia con pareja y sin pareja de instituciones educativas iniciales del distrito de Pomalca”, con el objetivo principal de determinar si existen diferencias en las actitudes maternas en madres de familia con pareja y sin pareja integrantes de dichas instituciones. El estudio fue de tipo Descriptivo-Comparativo, para la selección de la muestra se usó el tipo muestreo no probabilístico, siendo constituida por 116 madres de familia, 58 con pareja y 58 sin pareja. Se utilizó como instrumento de medición la Escala de Actitudes maternas hacia la Relación madre-niño de Roth adaptada y estandarizada a nuestra realidad.

Los datos se analizaron en el software estadístico SPSS versión 21 y como resultado se encontró que en las madres con pareja y sin pareja predomina la actitud materna de aceptación con un 46,3% y 47.8% respectivamente, además se encontró que no existen diferencias significativas en las actitudes maternas de ambos grupos, pues al ser procesadas mediante el estadístico “t” de student, se obtuvo valores menores al valor teórico de la tabla al 0.05% de confianza, esto quiere decir que la situación conyugal (con pareja y sin pareja) no es determinante en las actitudes de las madres en la relación madre – niño.

Banda y Rentería (2015) en Lambayeque desarrollaron la investigación titulada “Actitudes maternas y madurez escolar en niños del primer grado de una institución educativa en Chiclayo”, con un enfoque descriptivo–correlacional, cuyo objetivo fue determinar la relación entre actitudes maternas y madurez escolar en niños del primer grado de una institución educativa en Chiclayo. La muestra fue de tipo censal, contando con 190 díadas madre-niño, utilizándose

como instrumentos la Prueba de Funciones Básicas y el Cuestionario de la Evaluación de la Relación Madre-Niño de Roth.

Obteniéndose una relación positiva débil entre la madurez escolar y las cuatro actitudes maternas; no hallándose relación significativa entre la actitud materna predominante y las áreas de las funciones básicas. Además, el 46.3% de los niños presentan un nivel de madurez promedio y en el 72.2% de las madres predomina la actitud de aceptación.

## **2.2 Bases Teóricas**

### **2.2.1 Actitud**

La definición clásica para actitud es la que plantea Allport (1935), proponiéndola como “un estado de disposición mental y nerviosa, organizada mediante la experiencia que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones” (Allport, en Martín-Baró, 1988).

Rodríguez (1991) definió la actitud como la organización duradera de creencias y cogniciones, provista de una carga de afecto que puede ser a favor o en contra de un objeto definido, lo cual predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos referentes a este objeto. La actitud es el modo de proceder de un individuo, el comportamiento que emplea al hacer las cosas. Por lo que podemos decir que es la forma de ser o el comportamiento.

Por su parte Morris y Maisto (2001) refieren que la actitud presenta tres componentes principales:

- Las creencias evaluativas de un objeto, entre estas podemos encontrar los hechos, opiniones y el conocimiento general del objeto.
- Los sentimientos, que son los que inspiran las tendencias conductuales, dentro de ellos encontramos al amor, odio, simpatía, aversión y otras manifestaciones afines.

- Las tendencias conductuales, referidas a las inclinaciones por ciertas acciones relacionadas con el objeto. Es así como, las actitudes orientarán los actos.

Zanna y Rempel en Olson, J. (1993) plantean que las actitudes se estructuran a través de procesos cognitivos, afectivos y conductuales, los mismos que en concordancia se expresan por medio de respuestas cognitivas, afectivas y conductuales.

Valero (1998) propone las siguientes características de las actitudes:

- Son adquiridas principalmente mediante procesos de socialización e integradas al comportamiento a través del aprendizaje y experiencia.
- Están conformadas por estructuras duraderas que expresan una respuesta de forma determinada.
- Expresadas mediante el comportamiento referente a personas, sucesos, opiniones o teorías.
- Difícilmente se extinguen.
- Cuanto más permanecen, más arraigadas están.

Por otro lado, Sánchez, Ramos y Marcet (1994) afirman que, la actitud presenta como características:

- La predisposición para actuar.
- El ser aprendida.
- Estar dirigida hacia un objeto, persona o situación.
- La inclusión de dimensiones cognitivas, afectivas y eventualmente conductuales.

Figura 1.

Definición de Actitud según varios autores	
Autor	Definición
Floy Allport	"Una actitud es una disposición mental y neurológica, que se organiza a partir de la experiencia que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones del individuo respecto de todos los objetos y a todas las situaciones que les corresponden".
W. I. Thomas y F. Znaniecki	"Es la tendencia del individuo a reaccionar, ya sea positiva o negativamente, a cierto valor social".
Krech y R.S. Crutchfield	"Una actitud puede ser definida como una organización permanente de procesos emocionales, conceptuales y cognitivos con respecto a algún aspecto del mundo del individuo".
Warren	"Una actitud es una específica disposición mental hacia una nueva experiencia, por lo cual la experiencia es modificada; o una condición de predisposición para cierto tipo de actividad".
Rokeach	"Puede definirse una actitud como una organización aprendida y relativamente duradera de creencias acerca de un objeto o de una situación, que predispone a un individuo en favor de una respuesta preferida".
Solomon Asch	"Las actitudes son disposiciones duraderas formadas por la experiencia anterior".
Edwin Hollander	"Las actitudes son creencias y sentimientos acerca de un objeto o conjunto de objetos del ambiente social; son aprendidas; tienden a persistir, aunque están sujetas a los efectos de la experiencia; y son estados directivos del campo"
David G. Myers	"Actitud es la reacción evaluativa, favorable o desfavorable, hacia algo o alguien, que se manifiesta en las propias creencias, sentimientos o en la intención"
Jack H. Curtis	"Las actitudes son predisposiciones a obrar, percibir, pensar y sentir en relación a los objetos y personas".
Quintero y Bermúdez	"La actitud es una disposición de voluntad manifestada ante el mundo"
R. H. Fazio & D. R. Roskos - Ewoldsen	"Las actitudes son asociaciones entre objetos actitudinales (prácticamente cualquier aspecto del mundo social) y las evaluaciones de esos objetos".
M. Judd	"Las actitudes son evaluaciones duraderas de diversos aspectos del mundo social, evaluaciones que se almacenan en la memoria". R. Jeffress "La actitud es nuestra respuesta emocional y mental a las circunstancias de la vida".
Kimball Young	"Se puede definir una actitud como la tendencia o predisposición aprendida, más o menos generalizada y de tono afectivo, a responder de un modo bastante persistente y característico, por lo común positiva o negativamente (a favor o en contra), con referencia a una situación, idea, valor, objeto o clase de objetos materiales, o a una persona o grupo de personas".

Elaborado por Rebeca Díaz Vallejos, 2018.

## 2.2.2 Actitud Materna

Según Roth, "la aceptación es una expresión de una adecuada relación madre e hijo, relación en términos de la sinceridad afectiva de la madre, interés en el niño placeres, actividades y desarrollo, y la percepción del niño como un buen niño"(Roth, 1980, 1).

La sobreprotección se define como la ansiedad en términos de cuidado infantil prolongado, contrapuesto al desarrollo de la independencia, comportamiento que "se traduce en un exceso de control" (Roth, 1980, p.2).

Las actitudes y/o los comportamientos de indulgencia excesiva se miden en formas de "cantidad excesiva de tiempo con el niño; exagerar muchas actividades, como planear las actividades familiares exclusivamente en torno al niño y sus juegos, o llevar al niño en viajes, el rendimiento constante a las demandas y exigencias del niño; defensa constante del niño de los ataques de

otros niños u otros adultos” (Roth, 1980, p.2) se mide por aprobar planteamientos como “La madre debe acostarse con su hijo hasta que este logre dormir”, “Yo a veces amenazo con castigar a mi hijo pero nunca lo hago”, etc.

Roth definió el rechazo como “la negación del amor y una expresión de odio hacia un niño” en términos de abandono, dureza, severidad, brutalidad y rigor”. Las madres que expresan este tipo de actitudes concuerdan con declaraciones como “Mi hijo me molesta”, “Un niño es un adulto en miniatura”, “La madre debe dejar la alimentación de pecho lo antes posible” y “A menudo los niños actúan como si estuvieran enfermos cuando en realidad no lo están”. Roth (1980).

Para Estrella (citado en Puelles y Ruiz 2017) define la actitud materna como “un estado o disposición psíquica adquirida en base a aspectos cognitivos, emotivos y comportamentales, que predisponen a la madre a desenvolverse de una manera particular frente a su hijo en diferentes situaciones”.

Cayetano (2007) define la actitud materna como la serie de creencias, pautas y comportamientos mostrados por la madre hacia sus hijos expresada en las actitudes de aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo.

Castañeda (2005) denomina actitud materna a las pautas, creencias y comportamientos, de la madre hacia sus hijos.

Arévalo (2005) expresa que, en la dinámica familiar, la relación de la madre con su hijo adquiere características particulares, Spitz (como se citó en Arévalo, 2005) afirma que esta es la que permite el desarrollo posterior de las relaciones sociales, por lo que el papel de la madre es de “interprete frente al mundo”. Puesto que, desde que se produce el nacimiento del niño se da una relación recíproca entre la madre y su hijo. Dónde es la madre con su presencia física y asistencia hacia el niño quien brindará las respuestas frente a sus necesidades, ya sean físicas y/o psicológicas puesto que es ella la que provee de seguridad, calor y protección.

Por su parte, Paucar (1990), (citado en Gutiérrez, 2012), conceptualiza la actitud materna como “un sistema organizado y duradero de percepciones, conocimiento y sentimientos adquiridos a través de la experiencia que a su vez

conducen a la madre a reaccionar afectivamente, a favor o en contra y de manera relativamente estable ante el hijo y que a medida que se convierten en extremos son sostenidas con mayor intensidad” (p.17). Es así que, las actitudes que las madres tendrán hacia sus hijos se desarrollarán según sus experiencias en la vida.

Por lo que la actitud materna viene a ser la forma en la que una madre actuará y se relacionará con sus hijos, considerando para ello las experiencias previas que haya vivido, la crianza que tuvo, su personalidad y forma de enfrentar la vida lo que determinará si esta relación será positiva o negativa con ellos.

### **2.2.3 Reseña Histórica**

Las sociedades desarrolladas en la antigüedad, en su mayoría estaban inmersas en el universo religioso. La maternidad no era omisa a esta realidad. La maternidad humana planteada como fenómeno psico cultural y no como un hecho netamente biológico.

El concepto de maternidad aparece a lo largo de la historia como un conjunto de significados y creencias en cambio constante, influenciados por factores que van desde culturales hasta sociales y han ido apoyándose en torno a conceptos como procreación y a la crianza (Molina, 2006, p. 93). Dónde por momentos está reivindicada la importancia de la mujer en la sociedad y en otros no. Manteniéndose preponderantemente dos estereotipos de mujeres: las llamadas amas de casa, quienes permanecen en el hogar al cuidado de los hijos y atención del cónyuge, frente a aquellas que por lo contrario han elegido comprometerse con su carrera profesional o una vocación y ser independientes a nivel económico y emocional.

Aguirre de Cárcer (1985) afirma que “las primeras cargarían con un cierto complejo de inferioridad, ya que muchas veces su desempeño en el hogar es menospreciado por los demás. Y las segundas son, generalmente, más seguras de sí mismas porque han logrado un nivel superior al acceder a una profesión y a unos ingresos propios las llamadas mujeres independientes pueden también nacer este deseo de maternidad. Aunque a su vez es factible que ninguna quiera tener hijos... todo depende del contexto sociohistórico de la mujer”.

Como primera referencia de la sociedad occidental, en la antigua Grecia la figura materna obedecía a la prolongación de la sociedad ya establecida, dónde la función primaria era para la mujer ser “criadas para el matrimonio y aguerridas por la maternidad» (Loraux 1990: 405). En este escenario, en el que la maternidad se establece como el fin de la existencia femenina, la concurrencia de madres con otras actitudes, supone ser un elementodisruptivo. Atribuido según los griegos, a la pasión y temperamentos desmedidos propios de la naturaleza femenina. Por lo que en esta sociedad las actitudes maternas positivas eran altamente valoradas, puesto que permitían la continuidad del *estatus quo*.

En la época cristiana, la figura de María es la que tiene el arquetipo de la gran madre, representando valores coma la humildad, nobleza, el espíritu de la madre abnegada y entregada. En este contexto el amor de la madre por los hijos se sublima y se van desarrollando los vínculos familiares, dónde la madre es el eje de la familia, con las incuestionables capacidades de empatía y amor. En el siglo XVIII se plantean representaciones que plantean la exclusividad de la madre en la crianza. Sin embargo, los principios de crianza son fijados el padre, la Iglesia y la sociedad y no por las madres (Molina, 2006). Todo esto da lugar a una nueva concepción social de la infancia y del amor maternal (Badinter, 1981).

Palomar (2005) sostiene que “La glorificación del amor materno se desarrolló durante todo el siglo XIX, llegando hasta los años sesenta del siglo XX” (p. 41). Es en la segunda mitad del siglo XIX cuando ya se identifica la maternidad con la crianza (Hays, 1998). Según Molina (2006): “La tarea de las madres es ahora entender a cada hijo como individuo, estar atenta a su estadio de desarrollo, ser objetiva y reflexiva para responder a sus necesidades” (p. 98).

Palomar (2005) sostiene que: “La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural determinada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género (p. 36).”

Con la llegada del siglo XX, el modelo de crianza pasa a ser una tarea compartida, con una reconcepción de roles parentales (Burin, 1998; Hays, 1998). Pues la maternidad deja de ser vista como norma de realización personal en las mujeres, en parte porque ya no tienen muchos hijos y asumen otros roles y actividades fuera del hogar. La concepción también empieza a ser postergada (Burin, 1998), observándose que la participación económica de la mujer va en aumento, es decir, mayor presencia de las mujeres en el mundo laboral a consecuencia de los cambios sociales (madres a cargo de familias), las crisis económicas y el retraso o no opción por las uniones maritales formales. Estas transformaciones son responsables de cambios y modificaciones en roles tradicionales de hombres y mujeres, también lo son de los cambios respecto a la procreación (Oliveira y Ariza, 1997).

Según Ariza y Oliveira (2001), se trata de la “feminización del mercado de trabajo observable en las últimas décadas” (p. 13) y según Thomas (2002) esto basado en “Un modelo que pide a las mujeres ser hombres” (p. 109). A partir de mediados del siglo XX, ya las mujeres no optan por la maternidad como un camino obligado o la pauta a seguir, lo que se complementa con otros logros en campos exclusivos de los hombres como el laboral, científico y político (Pizzinato y Calesso-Moreira, 2007, p. 225).

Asimismo, sabemos que para un niño los dos primeros años de vida en la familia (con las figuras de apego) tienen vital importancia para su conducta y relación interpersonal posterior; puesto que es la familia, aquel contexto primario donde se desarrolla el niño, el ambiente social en el que vive y, por tanto, el que le proporcionará las posibles oportunidades sociales, ya que actúa como filtro y como llave para otros contextos (Monjas, 2000). En la familia se inicia la socialización y el niño establece sus primeros y más importantes objetos de relación y apego.

En investigaciones sobre el tema, encontramos una estrecha relación entre el apego seguro del niño con su madre (u otras figuras de apego) y sus posteriores relaciones exitosas con otros iguales, al respecto Monjas (2000) dice: “Para que la interacción entre compañeros se desenvuelva adecuadamente es necesario que el sujeto haya desarrollado con anterioridad la seguridad que

proporciona una adecuada relación con los adultos. Por el contrario, una inadecuada relación con la figura de apego que no proporciona al niño la suficiente seguridad e independencia dificulta y reduce su interacción con los otros niños, lo cual le impide adquirir destrezas sociales por lo que fracasa en los pocos intentos que tiene de acercarse a los iguales; esta desilusión tiende a disminuir aún más su sentido de competencia social y por tanto aumenta la probabilidad de aislarse y ser rechazado por los otros.

Este aislamiento implica que el niño se relacione menos con los iguales, y por lo tanto tiene menos oportunidades para observar, practicar y ser reforzado por la adquisición de habilidades nuevas y más complejas” (p.32). Podemos afirmar entonces, que existe acuerdo entre los diferentes autores para exponer la vital importancia de la relación de una madre con su hijo, considerando también el aporte del contexto social en que se desarrolla y la dinámica familiar.

#### **2.2.4 Características**

En la dinámica familiar madre-niño se adquieren características peculiares, como lo expone Spitz (1960), la relación (madre-niño) es el “germen” del desarrollo ulterior de las relaciones sociales, en donde el papel de la madre es de “intérprete frente al mundo”. A continuación, revisaremos las características que atribuye a este vínculo:

- **Características idiosincrásicas:** Compuesta por el conjunto de rasgos, caracteres, temperamentos, etc. distintivos propios o de una colectividad. Pues, según su idiosincrasia las relaciones que establecen los grupos humanos influyen en el comportamiento individual de las personas, sin necesidad de convencerse de las ideas que se asimilan en masa; es así como, la idiosincrasia identifica amplios grupos de personas sin especificar a detalle lo que los relaciona o enfatizando las diferencias entre personas de costumbres y orígenes distintos.
- **Características idiomáticas:** El idioma usado por la madre es propio y característico. El término idiomático es todo aquello que sea distintivo de un idioma específico, por lo que las frases o expresiones idiomáticas empleadas por la madre serán de acuerdo con las costumbres propias del

espacio geográfico en que vive. En el caso de lenguas extranjeras u otras presentes, primero el niño adquiere los aspectos formales de la lengua materna para luego incorporar la segunda lengua, ello le permitirá desenvolverse con naturalidad y sin problemas a la hora de la comunicación cotidiana.

- **Características culturales:** Decir que la mayoría de las madres (sin generalizar), comparten determinados rasgos culturales, entonces la cultura es un tópico sobre el que no se discute y es aceptado como natural. Si bien, algunas de ellas no saben el motivo por el cual siguen determinadas costumbres, normas o reglas al encontrarse con integrantes de otra cultura se observan completamente distintas a sí mismas.
- **Características sociales:** Las madres son capaces de ir armonizando y adaptando su vida al rol materno, demostrando porque la maternidad no es un conflicto o un impedimento para ellas, desenvolviéndose socialmente de una manera plena.

### **2.2.5 Importancia**

Una de las fuerzas más potentes para fomentar el desarrollo psicológico saludable del niño son las personas con las que el niño ha desarrollado relaciones emocionales intensas y duraderas, es decir, sus padres, familiares y otros con quienes esté estrechamente involucrado en una base de uno a uno, día a día (Bronfenbrenner & Mahoney, 1975).

El corazón del desarrollo psicológico del individuo es la percepción del yo. Este autoconcepto se refiere a cómo un individuo se percibe a sí mismo en términos de habilidad, valor y limitaciones (Calhoun y Morse, 1977). Se puede utilizar este término autoconcepto indistintamente con el término autoestima, aunque la autoestima a veces se piensa que es un aspecto específico del autoconcepto. El autoconcepto implica un componente evaluativo que surge fuera de la capacidad de un niño para estimar las fortalezas personales y debilidades. Este concepto del yo tiende a desarrollarse antes de los cinco años

y se mantiene básicamente constante después de eso. Los niños necesitan sentir que los adultos les tienen fe, sentirse aceptados por lo que son.

Entonces, las actitudes de una madre para la relación que establece con su hijo son de importancia vital, pues el vínculo cumple una doble función: la de protección y la socialización. Ambas fundamentales en el desarrollo del niño, si bien, otros vínculos como el del padre, familia y escuela también son indispensables e importantes, pueden considerarse complementarios, puesto que generan experiencias diversas a los niños que no sólo favorecerán la formación de su autonomía, sino también la afinidad para participar de actividades sociales y formar parte del mundo social, puesto que para un individuo que vive en sociedad, es igualmente importante desarrollar sus habilidades cognitivas como las habilidades sociales, cuyo primer aprendizaje se da en la relación materna.

Por lo que, los niños no necesitan sólo aprender a leer, escribir, etc.; sino que también deberán aprender con amor y cuidado a relacionarse con los otros, a convivir en sociedad y expresar sus emociones adecuadamente.

Al respecto, Heredia (2005) argumenta que “la ausencia de interacción cariñosa suficiente de una figura de apego, en este caso materna, amenaza su estabilidad emocional, le priva de una base de seguridad desde la cual pueda explorar el ambiente y relacionarse con los demás, y de múltiples oportunidades para realizar aprendizajes sociales decisivos” (p. 34).

Para Winnicott (1975) citado por Rodríguez (2014) la díada madre e hijo es de gran importancia durante el primer año de vida, porque la madre constituye el primer vínculo, mediada por el padre, para favorecer un buen entorno. El padre tiene la función de ayudar a la madre a preservar esta díada en cuanto su rol brinda seguridad y amor. Esta relación implica una función, es decir una acción para posibilitar el proceso del cuidado materno, que no necesariamente lo puede realizar la madre biológica, sino todo aquel que tenga las condiciones y la predisposición para asumirla, por lo que Winnicott nos habla de tres funciones principales en la función materna:

- El sostenimiento o sostén (Holding), palabra inglesa que proviene del verbo Hold su significado es sostener, amparar, contener, es aquella actitud en la madre que es capaz de contener al niño con tranquilidad, atenta a sus necesidades físicas y sobre todo psíquicas, brindando vivencias acogedoras e integradoras de bienestar, lo cual facilita la integración psíquica del niño estableciendo una buena base para su salud mental. Winnicott nos dice: “Por mi parte me conformo con utilizar la palabra sostén y con extender su significado a todo lo que la madre es y hace en este periodo de dependencia absoluta”.
- La manipulación o manejo (Holding), referida al quehacer materno que la madre ejerce sobre el cuerpo del niño, desde su nacimiento, mediante las caricias, masajes, arrullos. Esta función contribuye al desarrollo en el niño de una asociación psicósomática; permitiéndole conocer, delimitar y aceptar su cuerpo como propio y diferente al de la madre, distinguiendo ente el yo y el no yo. Favoreciendo así la personalización del bebe, es decir su independencia como tal.
- La presentación objetal (Objet – Presenting), función de la presentación que la madre hace de los “objetos” como satisfacción de una necesidad al bebe para que este pueda desarrollar la capacidad de relacionarse con estos, creándose a si una buena relación con el objeto. A medida en que la madre habilita en el bebé la capacidad de relacionarse con los "objetos", éste despliega su capacidad de habitar el mundo. Promoviendo la realización del niño . Por el contrario, las fallas maternas en este sentido bloquean el desarrollo de la capacidad del bebé para sentirse real, seguro, diferenciado y personalizado de manera independiente.

Dada la importancia y trascendencia de la actitud que la madre expresa en la relación con su hijo es que esta investigación pretende evaluar el grado de actitudes maternas en madres que trabajan.

### **2.2.6 Tipos de Actitudes**

- Actitudes positivas, una actitud es positiva al ser acorde con lo que se realiza está acompañada por lo general de sentimientos de ayuda, apoyo

y comprensión. Hurlock (1982), define la actitud positiva como “el interés intenso, el amor hacia comprensión al infante, el cual es aceptado con sus potencialidades y limitaciones.”

- Actitudes negativas, una actitud es negativa al manifestarse el recelo, desconfianza; incluso, en algunos casos podemos hablar también de la presencia de la agresión y frustración, que lleva generalmente a la madre a un estado de tensión permanente, lo cual es nocivo para niño. Definida por Symonds (1949) como la negación de amor al infante, que llega incluso a convertirse en expresión de odio por la negligencia, torpeza, severidad y brutalidad que puede manifestarse.

Para Hurlock (1982) el rechazo dentro de las actitudes negativas maternas se manifiesta mediante una falta de preocupación por el bienestar del niño.

- Actitudes neutras, actitud que implica un sentimiento apático, donde la madre no expresa ni aceptación ni rechazo por el infante, prevaleciendo el desinterés, la rutina y despreocupación por el infante, regularmente acompañada de la negación de amor hacia él.

Spitz (1996, citado en Arévalo, 2005), refiere también el carácter involuntario en la expresión, como componente de las actitudes que la madre manifiesta hacia su hijo y la consecuente reacción efectiva que evidencia hacia las necesidades que el niño expresa.

Al estar en la niñez el desarrollo afectivo y moral del niño en proceso, si las actitudes afectivas de las madres son positivas en todos los aspectos, es decir, se establece un entendimiento amplio de las exigencias del niño, generará un incremento de agrado para él, que le proporcionará a la vez confianza, mensajes duraderos de aceptación con un congruente aumento de su autoestima. A diferencia, si la madre muestra actitudes opuestas hacia el niño, estos son percibidos y sumergidos de forma emocional o cognitiva por éste, quedando así determinada la desconfianza hasta presentar indicios orgánicos de carencia socioemocional Spitz (1996, citado en Arévalo, 2005).

Sobre las actitudes, Whitaker (1991), refiere que estas varían desde las “positivas” hasta las “negativas”. Si tenemos una aceptación mayor hacia cierto grupo de personas, por los que podemos mostrar sentimientos de amor, respeto y comprensión, se dice que la actitud presente es “positiva”, caso contrario, hay una actitud “negativa” cuando tenemos una menor aceptación hacia otros, expresando sentimientos que van desde el rechazo e incompreensión, pudiendo ser mecanismos de defensa con que responde la persona que se encuentra con tensión.

El desarrollo de los niños depende en gran parte de la calidad de afecto y estímulos que recibe. Por lo que una actitud materna positiva permitirá establecer una relación madre-hijo distinguida por una plena identificación de los requerimientos y necesidades del niño, convirtiéndose en deseable y positiva; manifestada en la actitud firme de la madre al imponer la disciplina, ella podrá actuar con decisión y consistencia, manteniendo una comunicación siempre abierta y positiva, el niño encontrará en su madre a una colaboradora dispuesta a acercarse cuando él cuando la necesite o a dejarlo solo cuando así lo requiera.

El niño que recibe esta actitud responderá positivamente a la socialización, siendo capaz de adaptarse e iniciar relaciones duraderas y estables. Identificándose plenamente con su medio, siendo tolerante frente a la frustración, este aprendizaje se halla garantizado por su adecuado desarrollo (Moreno (1998).

Además, Menegehillo (1997), destaca que los padres adicional a sentir amor por el niño, es necesario evidenciarlos en la expresión mediante una conducta cariñosa por ellos, de tal modo de que el niño se sienta amado. Lo cual implica compartir tiempo con el niño, como un sujeto activo con palabras, acciones y gestos que sean expresión de cariño, aprobación, estímulo y diálogo que signifique el interés en su quehacer, pensamiento y sentimiento.

### **2.2.7 Factores de las Actitudes maternas**

Al respecto, Roth (1965) establece un marco de referencia para la evaluación de las actitudes de las madres hacia sus hijos, estimando un objetivo de estas relaciones en un papel de cuatro actitudes maternas que denomina de

rechazo, sobreprotección, aceptación y sobreindulgencia. Seguidamente, desarrollaremos cada una de las actitudes plateadas por Roth (1965):

### **2.2.7.1 Aceptación**

Actitud expresada en términos de sinceridad e identificación con el niño y por un interés y amor al niño basado en el afecto, aceptando sus potencialidades y limitaciones al mismo tiempo que se le plantean exigencias dentro de sus posibilidades. Siendo percibidas por el niño como respuestas emocionales sinceras.

La actitud de aceptación brinda contactos sociales apropiados fuera de casa y accede a sus demandas razonablemente según las posibilidades. La madre es receptiva para lo que necesita el niño, no solo en la posibilidad de actividades e intereses que tengan que ver con su desarrollo evolutivo, sino que además se hace cargo de su necesidad de soporte y afecto que sólo se puede hallar en una díada de madre-niño. Esta actitud de aceptación está presente también en manejo y control de las actividades rutinarias en la vida del niño. Por lo que estas actitudes de aceptación se expresan en el niño mediante actitudes positivas hacia la socialización, permitiéndole al niño desarrollar sentimientos consistentes de amistad, interés y entusiasmo en el mundo y una autoestima y autoconcepto reales.

### **2.2.7.2 Sobreprotección**

Definida como “excesiva sobreprotección de la madre sobre la salud del niño, por las relaciones con sus compañeros y por el rendimiento académico; tratando de ayudarlo en las tareas de la casa y observando detalladamente si el niño logra lo que se supone debe obtener” (Roth, 1965).

Roth, considera esta actitud como una ansiedad de la madre frente a los cuidados que el niño requiere, como una excesiva preocupación en la salud, socialización y rendimiento académico, lo cual va limitándolo y generando dependencia por el excesivo control, sin permitirle un adecuado desarrollo. La sobreprotección también se manifiesta en control evidenciado en los cuidados excesivos de alimentación, vestido y baño después incluso de la edad usual en el niño, prolongando de la lactancia, limitando sus juegos por miedo o

preocupación, lo cual hace que el niño no alcance su independencia y limita sus relaciones sociales.

Lo cual impacta en el comportamiento del niño pues lo hace dependiente, descuidado, sumiso y dócil, desarrollando en él sentimientos de inseguridad, timidez, ansiedad y suspicacia; impidiendo su integración con facilidad a un grupo.

### **2.2.7.3 Sobreindulgencia**

Para Roth está expresada en la gratificación excesiva y las faltas de control parental; lo cual es un cuidado exagerado y contacto excesivo. Manifestado en estar demasiado tiempo con el niño (Roth, 1965).

Es decir, en esta actitud hay una gratificación y contacto excesivos, y también una falta de control parental, donde la madre es hiper flexible a las demandas y requerimientos de su hijo. Este tipo de actitud depende de la disposición innata del niño y de cómo este reacciona al comportamiento anterior de la madre. Bakwin en Nuño (1998).

Al respecto, agregaremos que, Bakwin citado en Arévalo (2005) plantea que las actitudes de sobreindulgencia y sobreprotección, son actitudes de no aceptación, pues impiden el desarrollo emocional saludable del niño, al generar dependencia, y satisfaciendo todas sus demandas, lo cual no les permite enfrentarse a sentimientos de frustración, por lo tanto, estos niños son exigentes, y tienen bajos niveles tolerancia a la frustración; por lo que no acatan ordenes, ni rutinas a seguir en la vida cotidiana.

### **2.2.7.4 Rechazo**

Para Roth la actitud de rechazo está definida como “la negación de amor y la expresión de odio hacia el niño en términos de negligencia, tosquedad y severidad. Se da la desaprobación con maltratos físicos o regaños ante la menor provocación, humillándolo o comparándolo desfavorablemente con otros” (Roth, 1965).

Esta actitud se manifiesta en la negligencia en los cuidados, tosquedad y severidad, del trato hacia el niño; llegando incluso a la violencia psicológica y

física sin ningún tipo de argumentación alguna. Bakwin (1964) citado en Arévalo (2005) nos dice que “el rechazo es cualquier circunstancia en la que el niño es no deseado por la madre, originado por las características de personalidad de los padres y la manera de relacionarse en la dinámica familiar”.

Al respecto, Walberg (1985) en Arévalo (2005) nos refiere que “la madre que expresa rechazo es aquella considerada inmadura, inestable, neurótica y en ocasiones psicótica. Incapaz de hacer una adaptación madura de la vida y sus relaciones interpersonales, caracterizada por ser hostil”, concuerda con ello Gonzales y Escobar (2013) señalando que las madres expresan sus actitudes de hostilidad y perfeccionismo excesivo, planteando expectativas irreales, sin asumir su rol materno.

Lo cual se evidencia en el poco cuidado con las necesidades más básicas de sus hijos, además de castigos, un trato indiferente, comparaciones y amenazas; pero sobre todo una marcada distancia afectiva, lo cual genera en el niño sentimientos de no pertenencia al grupo familiar, tratando de llamar a la atención a través de conductas disruptivas, alterando sus necesidades básicas, cuando ya han sido adquiridas como: enuresis, encopresis, falta de apetito, dificultades en las comidas, poco control de impulsos y una conducta agresiva en general.

### **2.2.8 Componentes**

Las actitudes, según Papalia (2006) poseen componentes cognitivos, afectivos y conativos que a continuación describiremos:

- Componentes cognitivos, referidos al conocimiento del objeto hacia dónde está dirigida la actitud. Compuesta por información y datos, así como las creencias que se tienen acerca de algo.
- Componentes afectivos, traducida en la actitud como los sentimientos que produce un objeto, ya sean negativos o positivos.
- Componentes conativos, atribuidos en la actitud a la intención hacia un objeto. Es decir, la asociación objeto-sujeto que hace el individuo.

Por lo tanto, la actitud es algo que se aprende según el contexto cultural o familiar, donde se expresan las reacciones positivas o negativas hacia un objeto o persona, en tanto, relacionado con las actitudes maternas podemos mencionar que éstas también son aprendidas y reflejadas en las actitudes que expresa la madre a su hijo, las cuales tendrán influencia en la construcción de patrones de comportamientos y conductas posterior.

Para Morales (2007) Las actitudes tienen tres componentes principales: el cognitivo (opinión o creencia del objeto en sí), el afectivo (grado de gusto o disgusto hacia el objeto) y el conductual o conativo (grado de intención de actuar hacia el objeto de la forma dictada por la actitud), los mismos que desarrollaremos a continuación:

- El componente cognitivo, el cual cubre la propiedad de labor, criterios, ideales, razonamiento, valoración, entendimiento y perspectiva (principalmente de condición creciente) aproxima al elemento de la actitud. Predomina en ellos, el valor que simboliza para el sujeto, el elemento o circunstancia (Morales, 2007; Masías, 2006).
- El componente afectivo, es la evolución que respalda o rechaza las fundamentaciones de nuestras convicciones, referido en afecto evaluativos y de privilegio, son las actitudes de ánimo y emociones que se demuestra (física y/o emocionalmente) ante el objeto de (rígido, ansioso, alegre, neurótico, destinado, afligido, etc.) (Morales, 2007; Masías, 2006).
- El componente conductual o conativo, expone las evidencias de función a fomentar en resistencia del sujeto o localización de la actitud y del sentido de la correspondencia entre "conducta-actitud". Cabe indicar que es un componente de gran importancia en el estudio de las actitudes, puesto que introduce así mismo la apreciación de las intenciones de hábito y no sólo de hábito propiamente dichas (Morales, 2007; Masías, 2006).

A menudo estos componentes son coherentes entre sí y están íntimamente vinculados. "la correspondencia entre estas magnitudes: los

componentes cognitivos, expresivo y conductuales pueden ser precedentes de las actitudes; pero recíprocamente, estos mismos factores pueden tomarse como resultado. Las actitudes anteceden al hecho, lo cual genera o refuerza la actitud adecuada" (Morales, 2007).

### **2.2.9 Teorías**

Teoría del apego propuesta por Bolwby y Ainsworth (citados por Heredia, 2005), quienes sostienen que "las pautas de crianza nos transmiten diferentes tipos de mensajes y forman la imagen del mundo y de las personas que tenemos cuando niños" (p. 10). Lo cual implica que, mediante la crianza se transmite un modo de cultura, mediada a su vez por el padre y la madre, que de forma permanentemente van estableciendo en el niño la imagen del mundo que los rodea, ello mediante el afecto (o no afecto) empleando diversas formas de comunicación.

Es decir, "lo más importante es la disponibilidad emocional de los padres, porque hace sentir bien al niño, le da sensación de bienestar y autoestima" (Heredia, 2005; p. 21). Si se reproducen estos estímulos emocionales adecuados, entonces "el tipo de interacción, estímulos y caricias que una persona recibió en su niñez, tiende a fijar el patrón de relaciones que buscará en su vida adulta" (Heredia, 2005; p. 12). "La ausencia de interacción cariñosa amenaza su estabilidad emocional, le priva de una base de seguridad desde la cual puede explorar el ambiente y relacionarse con los demás, y de múltiples oportunidades para realizar aprendizajes sociales decisivos" (Heredia, 2005; p. 34). En el caso de los padres que no demuestran afecto por sus hijos, resquebrajan la interacción afectiva con ellos, generando un umbral de inseguridad y sensación de miedo en sus hijos, cortando su potencialidad creativa y, sobre todo, su confianza para generar vínculos con el medio ambiente.

Al respecto, Sigmund Freud (1949) sostiene que "parece que la mayoría de las neurosis se adquieren durante la primera infancia, aunque sus síntomas pueden no aparecer hasta mucho más tarde". Bowlby (1951) "Entre los desarrollos más significativos en psiquiatría durante el último cuarto de siglo se encuentra el constante crecimiento de la evidencia de que la calidad del cuidado

de los padres que recibe un niño en sus primeros años es de vital importancia para su futura salud mental”.

Entonces, los padres son los principales actores y responsables directos de fortalecer ese vínculo afectivo con el niño, para generar un desarrollo armónico y adecuado que le permita desarrollar habilidades de aprendizaje social, de adaptación a su entorno que serán trascendentales en su vida.

Sin embargo, en ocasiones vemos como se subestima este aspecto, con nefastas consecuencias futuras para el niño. Al respecto, Bowlby (citado por Heredia, 2005) plantea la idea de que a partir de la formación del primer vínculo (sobre el primer año de vida), y que pasado un periodo delimitado (aproximadamente hasta los dos años y medio), si el niño no dispuso de una figura con quien formar el vínculo, desarrolla lo que denominó carácter sin afecto. Donde el principal rasgo será la incapacidad arraigada para desarrollar relaciones profundas, duraderas y emocionalmente significativas con otros (p. 61).

Es decir, factores nocivos que afectan sobremanera la ecología social. Acerca de la naturaleza de estos vínculos, respecto de la atención de las personas con quienes lo establecen, Ainsworth (Heredia, 2005) refiere que: Un vínculo de apego seguro proviene de la atención oportuna y adecuada a las señales del bebé, es decir, de la interacción coherente y armónica de sus necesidades, lo cual entre otros aspectos, genera que el niño aprenda a sentirse seguro; en cambio, un vínculo de apego inseguro proviene básicamente de la falta de rutina en la interacción y la ausencia de respuesta contingente a las manifestaciones de necesidades que el niño produce a lo largo del día (p. 95). En este caso, el niño tenderá a concebirse como incompetente e incapaz frente a los otros, con pocas probabilidades de dar y recibir afecto.

En investigaciones sobre el tema encontramos la relación entre apego seguro con la madre (u otras figuras de apego) que cuenta con actitudes maternas positivas e interacciones exitosas con los pares, al respecto Monjas (2000) dice: “Para que la interacción entre compañeros se desenvuelva adecuadamente es necesario que el sujeto haya desarrollado con anterioridad la seguridad que proporciona una correcta relación con los adultos”.

Por el contrario, una inadecuada relación con la figura de apego que no proporciona al niño la suficiente seguridad e independencia dificulta y reduce su interacción con los otros niños, lo cual le impide adquirir destrezas sociales por lo que fracasa en los pocos intentos que tiene de acercarse a sus pares; fracaso que tiende a disminuir aún más su sentido de competencia social y aumentando la probabilidad de aislarse y recibir rechazo de los otros. Lo cual implica que el niño se relacione menos con sus iguales, teniendo menos oportunidades para observar, practicar y ser reforzado para la adquisición de nueva y más complejas habilidades (p.32).

Moreno (1998), señala a la madre como la figura central de la familia y como agente de salud del más alto nivel. Por su parte, Paucar (1990), (citado en Gutiérrez, 2012), define la actitud materna como “un sistema organizado y duradero de percepciones, conocimiento y sentimientos adquiridos a través de la experiencia que a su vez conducen a la madre a reaccionar afectivamente, a favor o en contra y de manera relativamente estable ante el hijo y que a medida que se convierten en extremos son sostenidas con mayor intensidad” (p.17). Con lo que entendemos que las actitudes que las madres tienen hacia sus hijos están basadas en sus propias de vida.

#### **2.2.10. Modelos**

De acuerdo con la teoría psicoanalítica y la etológica las experiencias de la niñez de los padres se transfieren a la generación siguiente por medio de los trabajos internos del padre y la madre, pero influye mucho en la manera como ven los padres su infancia, y como integran información nueva en sus modelos de trabajo interno para no repetir experiencias desagradables para con sus hijos. (Van Ijzendoorn 1995 en Santrock, J. 2007).

En resumen, se ha demostrado que el clima emocional de la familia (calidez y aceptación de los padres, tratamiento respetuoso y límites claramente definidos) es más importante para una salud mental positiva que otros factores socioeconómicos y de rendimiento. Parece que los padres influyen en gran medida en el desarrollo del autoconcepto y el funcionamiento socioemocional de sus hijos, y en esta era de muchas familias monoparentales encabezadas por mujeres, la influencia de la madre es particularmente crucial para este desarrollo.

La relación madre-hijo parece sentar las bases para el desarrollo de la confianza, la esperanza, la identidad y la autoestima. Posteriormente, según muchos investigadores, el desarrollo de un autoconcepto positivo determina, en gran medida, si un niño estará bien adaptado, tendrá éxito en la escuela y será eficaz en el manejo de las experiencias de la vida.

## **FCAPÍTULO III**

### **METODOLOGÍA**

#### **3.1. Tipo y Diseño de Investigación**

##### **3.1.1. Tipo**

El tipo investigación es descriptivo, puesto que va a determinar y recolectar datos sobre las dimensiones de la variable que a investigar. Según Arias (2012), refiere que la investigación descriptiva es la caracterización de un fenómeno, persona o grupo, cuyo objetivo principal es determinar un comportamiento.

Según Méndez (2003), se entiende como investigación descriptiva, al manejo de criterios sistemáticos que permiten evidenciar la estructura de los fenómenos en estudio. Lo cual, permite establecer comportamientos concretos, estableciendo técnicas específicas de recolección de información.

El estudio se enmarcó en una investigación de carácter descriptivo. A tal efecto, Danhke (citado por Hernández, Fernández y Baptista, 2003), señala que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 117). En definitiva, permiten calcular la información recolectada para luego describir, analizar e interpretar sistemáticamente las características del fenómeno estudiado con base en la realidad del escenario planteado.

Para Tamayo (1998) la investigación descriptiva: “Comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, composición o procesos de los fenómenos. El enfoque que se hace sobre conclusiones es dominante, o como una persona, grupo o cosa, conduce a funciones en el presente. La investigación descriptiva trabaja sobre las realidades de los hechos y sus características fundamentales es de presentarnos una interpretación correcta”. (p. 54).

En nuestra investigación describimos los conocimientos y concepciones que tienen los autores respecto a las actitudes maternas; analizando teoría e

importancia, para lo cual revisamos información existente en la web al respecto, para finalizar elaborando una propuesta de intervención factible para incrementar las actitudes maternas positivas en las evaluadas. Lo cual, requirió de un diagnóstico previo, que nos ha permitido determinar el nivel de actitudes maternas para identificaren forma objetiva y con el propósito de describir, interpretar, entender su naturaleza y explicar las sus causas y efectos. De ahí que, en función de los objetivos, el estudio tenga un carácter descriptivo. Luego seleccionamos a los sujetos de la investigación a los que aplicamos el instrumento previamente validado por un experto.

### **3.1.2. Diseño**

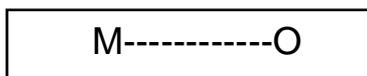
Smith y Davis (2003), siguiendo la propuesta de Kirk (1995), incluyen bajo la etiqueta de métodos no experimentales lo siguiente: Los métodos descriptivos, se caracterizan porque están limitados a la observación y documentación de diversos aspectos de una situación o fenómeno que ocurre de forma natural (dentro los métodos se incluyen los estudios de casos y observación natural).

Sobre el diseño no experimental refiere Toro y Parra (2006), que este se ejecuta sin la manipulación de las variables, por lo que sólo se observa al fenómeno, persona o grupo al interior de su contexto natural sin acondicionar una situación, para que después lo detectado sea analizado.

Por lo que, nuestra investigación presenta un diseño no experimental, dónde no se puede manipular las variables, lo que se hace en este tipo de investigación es observar fenómenos en su contexto natural, para después analizarlos. Además, es de corte transversal, lo que significa que la información se recopila en un solo tiempo. El procedimiento consiste en medir o ubicar a un grupo de personas, objetos, situaciones, contextos, fenómenos en una variable o concepto y proporcionar su descripción. (Hernández, 2006).

El diagrama del diseño es el siguiente:

Dónde:



O = Actitud materna

M = Muestra

### **3.2. Población y muestra**

#### **3.2.1. Población**

La población está conformada por 25 madres trabajadoras a tiempo completo en instituciones públicas y una institución pública y dos privadas, con hijos entre los 4 y 7 años.

#### **3.2.2. Muestra**

El tipo de muestreo es censal, es decir se seleccionó al 100% de la población a considerar para el estudio. Vale la aclaración que no se utilizó ninguna fórmula estadística para hallar la muestra.

Según Behar (2008), este tipo de muestra consiste en la participación de todos los miembros de la población que se desea estudiar.

### **3.3. Identificación de la variable y su operacionalización**

La variable para estudiar son las actitudes maternas en madres trabajadoras en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.

#### **3.3.1. Variable de estudio**

La variable para estudiar son las actitudes maternas en madres trabajadoras en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.

La Actitud materna definida como la forma en la que una madre actúa y se interrelaciona con sus hijos, ello de acuerdo con las experiencias que haya vivido, la crianza a la que estuvo expuesta, su personalidad y la forma como afronta la vida determinará la relación que tenga con ellos, sea esta negativa o positiva. Roth (citado en Amaya, 2015).

### **3.3.2. Operacionalización de la variable**

Podemos observar que en la siguiente tabla (1), hay una definición de la variable estudiada que Roth usó para la elaboración de su instrumento Actitudes maternas de la relación madre – niño, la misma que está constituida por cuatro dimensiones. Además, se presentan los rangos de las puntuaciones en percentil.

Tabla 1. Operacionalización de variable Actitudes maternas

Variable	Definición teórica	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Puntuación
Actitudes Maternas	Roth (citado en Arévalo, 2005), señala que las actitudes maternas son una organización durable de emociones, motivaciones, percepciones y procesos cognitivos con respecto a unos objetos, que en este caso es el hijo.	Aceptación	Protección Afecto Interés Disciplina	1, 5, 9, 13, 17, 21, 25, 29, 33, 37, 41, 45.	Para la obtención de resultados, la Puntuación Directa (PD) se convierte a percentil.  1-25(bajo)  26-50 (medio bajo)  60-75 (medio alto)  76-99 (alto)
		Sobreprotección	Excesiva preocupación, Exceso de control.	2, 6, 10, 14, 18, 22, 26, 30, 34, 38, 42, 46.	
		Sobre Indulgencia	Gratificación excesiva, Falta de control de límites.	3, 7, 11, 15, 19, 23, 27, 31, 35, 39, 43, 47.	
		Rechazo	Negligencia Negación de amor, Severidad.	4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32, 36, 40, 44, 48	

Fuente: Arévalo (2005)

### **3.4. Técnicas e instrumentos de evaluación y diagnóstico**

#### **3.4.1. Técnicas**

Las técnicas que se emplean son las siguientes:

- **Técnicas de recolección de información indirecta**

Efectuada a través de recopilación de información existente en fuentes bibliográficas; recurriendo a las fuentes originales en lo posible, como por ejemplo libros, artículos, trabajos de investigaciones anteriores, etc.

- **Técnicas de recolección de información directa**

Este tipo de información se obtuvo mediante la aplicación de encuestas en muestras representativas de la población citada.

#### **3.4.2 Instrumento de Evaluación**

Para la presente investigación se utilizó el cuestionario de Actitudes maternas de la Relación Madre – Niño, de Roth, adaptada por Edmundo Arévalo (2005).

##### **3.4.2.1. Ficha técnica**

**Nombre de la Prueba:** Actitudes maternas de la relación madre – niño.

**Autor:** Robert Roth (1965).

**Significación:** Conocer el tipo de relación que tiene la madre con su niño en la crianza, a través de las áreas que evalúa.

**Áreas que Evalúa:** Aceptación (A), sobreprotección (SP), sobreindulgencia (SI) y rechazo (R).

**Ámbito de Aplicación:** Madres de niños menores de 7 años.

**Normas que ofrece:** Normas percentilares.

**Administración:** Individual y Colectiva.

**Tiempo de Duración:** No hay tiempo límite, pero se considera promedio de 25 minutos para el desarrollo.

#### **3.4.2.2. Confiabilidad**

Arévalo (2005), para la confiabilidad del instrumento, utilizó una muestra de 120 madres, de las cuales 60 pertenecen a la ciudad de Trujillo y 60 a Piura. Lleva a cabo el análisis de fiabilidad a través del coeficiente Alfa de Crombach. De acuerdo a este análisis para que el cuestionario sea válido éste debe ser  $>0.70$ . Cuyo resultado fue, índice de confiabilidad del instrumento: 0,8976. Así mismo, se realizaron con las cuatro áreas: aceptación 0,89; sobreprotección 0,91; sobreindulgencia 0,81 y rechazo 0,85.

#### **3.4.2.3. Validez**

La validez del instrumento realizada por Arévalo (2005), la obtuvo de dos formas, la primera fue la validez de contenido, realizado mediante la técnica del criterio de jueces. Esta técnica consistió en proporcionar el cuestionario a la opinión de jueces: 04 Psicólogos experimentados con más de 15 años en trabajo con familias; 02 maestras de niveles de inicial y primaria y 02 madres de familia; adjuntándoles las definiciones de cada una de las áreas de la escala, según lo cual aprobaron unánimemente los 48 elementos; los cuales fueron sometidos al procesamiento estadístico para determinar la validez.

Luego, se aplicó la validez de criterio, aplicando la prueba piloto a 120 sujetos de la muestra, para posteriormente analizar los datos a través del paquete estadístico SPSS versión 10.0, utilizando el método ítem test, mediante la fórmula Producto Momento de Pearson, cumpliéndose con el criterio  $r > 0.21$ , para que sean aceptados o válidos cada uno de los ítems; corregida de acuerdo a Mc Nemar, precisando de esta manera la correlación real entre el ítem y el total del test  $r > 0.35$ , hallándose indicios que fluctúan entre 0.68 para la actitud materna de aceptación, 0.62 en sobreprotección, 0.54 para sobreindulgencia y 0.58 en rechazo.

#### **3.4.2.4. Calificación**

Las afirmaciones tienen cinco alternativas de respuesta, a cada alternativa se le ha asignado un valor o puntaje que varía de 1 a 5, siendo éstas las siguientes:

- Completamente de acuerdo (CA) – 5
- De acuerdo (A) – 4
- Indecisa (I) – 3
- En desacuerdo (D) – 2
- Completamente en desacuerdo (D) – 1

Con relación al área que evalúa (aceptación) la corrección es inversa para los ítems: 17, 21, 25, 29, 33, 41, 45.

Se puntúa cada ítem y luego se suman los puntajes totales de cada dimensión, lográndose un total en A, SP, SI, R. Luego, se convierten estos PD en puntuaciones percentiles.

#### **3.4.2.3. Baremos**

El baremo de la Escala de Actitudes maternases el siguiente:

Tabla 2.

**BAREMO**

**NORMAS EN PERCENTILES DE LA ESCALA DE ACTITUDES MATERNAS**

Según el nivel socioeconómico: Medio alto (Instrucción superior)

(E. Arévalo - 2005)

0 - 3 AÑOS					4 - 7 AÑOS				
Rp	AC	SP	SI	Re	AC	SP	SI	Re	Rp
99	49+	57+	55+	47	45+	56+	48+	53+	99
95	47-48	55-56	54	46	44	55	47	50-52	95
90	44-46	52-54	53	45	42-43	54	44-46	49	90
80	43	51	51-52	43-44	40-41	50-53	40-43	46-48	80
76	42	49-50	49-50	41-42	39	49	39	45	76
75	39-41	45-48	44-48	38-40	38	46-48	38	44	75
70	38	43-44	40-43	37	36-37	45	35-37	40-43	70
60	35-37	40-42	35-39	36	33-35	43-44	34	37-39	60
50	30-34	38-39	34-36	33-35	30-32	40-42	33	34-36	50
40	28-29	35-37	33	32	29-	38-39	29-32	30-33	40
30	25-27	30-34	32	30-31	27-28	36-37	28	27-29	30
26	20-24	28-29	31	26-29	25-26	32-35	25-27	26	26
25	18-19	27	27-30	25	22-24	28-31	24-	25	25
20	17	26	26	21-24	21	24-27	23	24	20
10	16	23-25	25	19-20	20	23	22	20-23	10
5	14-15	20-22	22-24	16-18	19	22	21	19	5
1	13-	19-	21-	15-	18-	21-	20-	18-	1

Rangos Percentiles (Rp)	Niveles
76 - 99	Alto
60 - 75	Medio alto
26 - 50	Medio bajo
1 - 25	Bajo

#### **3.4.2.4. Procedimiento de recolección de datos**

Realizamos el recojo de datos en dos instituciones una privada y otra pública. Nuestro trabajo de investigación se desarrolla en colaboradoras con hijos cuyas edades fluctúan entre cuatro (04) y siete (07) años. Para llevar a cabo la investigación; primero nos contactamos con las jefaturas de las áreas de Recursos Humanos en ambas instituciones, a quienes expusimos nuestro requerimiento para para contar con la aceptación de contar con la participación de sus colaboradoras. Las 25 mujeres colaboradoras y madres a las que contactamos les explicamos el motivo de la evaluación; mostraron su disposición en participar en todo momento, asimismo, indicaron su interés en conocer los resultados finales de la investigación. Por lo que les comunicamos que una vez concluido el estudio estaríamos compartiendo la información general obtenida.

La aplicación se llevó a cabo en dos semanas comprendidas entre los meses de diciembre del 2018 y enero del 2019, para ser exactos los días 17 al 21 de diciembre y del 7 al 11 del presente año. En cada caso a las participantes se les entregó la hoja de la encuesta con un lápiz y borrador para su desarrollo. Antes de iniciar la encuesta se les pidió que dieran lectura a las instrucciones en el cuadernillo y que si tenían alguna duda nos informaran para aclararla. El tiempo promedio de desarrollo fue de 25 minutos aproximadamente; además, las personas participantes lo hicieron de forma voluntaria, anónima y confidencial, reportando datos de edad e información de sus menores hijos como edad.

## CAPITULO IV

### PROCESAMIENTO, PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

#### 4.1 Procesamiento de los resultados

Después de reunir la información se procedió a:

Tabular la información, codificarla y transmitirla a una base de datos computarizada (MS Excel 2013 y IBM SPSS Statistics versión 22).

Se determinó la distribución de las frecuencias y la incidencia participativa (porcentajes) de los datos del instrumento de investigación.

Se aplicaron las siguientes técnicas estadísticas:

- Valor Máximo y valor mínimo
- Media aritmética

$$\bar{X} = \frac{\sum_{i=1}^n X_i}{n}$$

#### 4.2 Presentación de los resultados

Para iniciar la presentación de resultados dado que no existe una puntuación total respecto a la actitud materna, los datos obtenidos se puntúan de acorde a cada tipo de actitud.

Tabla 3.

*Cálculo de la media, mínimo y máximo de cada Actitud Materna*

		ACEPTACION	SOBRE- PROTECCION	SOBRE- INDULGENCIA	RECHAZO
N.	Válido	25	25	25	25
	Perdidos	0	0	0	0
Media		40,88	31,80	29,56	30,60
Mínimo		34	23	21	19
Máximo		50	41	45	45

Correspondiente a las dimensiones que abarcan Actitudes maternas

se pueden observar los siguientes resultados:

En la dimensión Aceptación se puede observar:

- Una media de 40,88 que se categoriza como “Alto”.
- Un mínimo de 34 que se categoriza como “Medio Alto”.
- Un máximo de 50 que se categoriza como “Alto”.

En la dimensión Sobreprotección se puede observar:

- Una media de 31,80 que se categoriza como “Bajo”.
- Un mínimo de 23 que se categoriza como “Bajo”.
- Un máximo de 41 que se categoriza como “Medio bajo”.

En la dimensión Sobreindulgencia se puede observar:

- Una media de 29,56 que se categoriza como “Medio bajo”.
- Un mínimo de 21 que se categoriza como “Bajo”.

— Un máximo de 45 que se categoriza como “Alto”.

En la dimensión Rechazo se puede observar:

— Una media de 30.60 que se categoriza como “Medio Bajo”.

— Un mínimo de 19 que se categoriza como “Bajo”.

— Un máximo de 45 que se categoriza como “Alto”.

Con relación a los resultados ya mencionados, a continuación, daremos una vista a las tablas estadísticas para observar el índice, referente a las actitudes maternas y sus respectivos niveles.

Tabla 4

*Medidas Estadísticas Descriptivas de los Niveles de Actitudes maternas*

ACTITUD MATERNA	BAJO	MEDIO BAJO	MEDIO ALTO	ALTO	Total
ACEPTACION	0	12	40	48	100
SOBREPROTECCION	32	64	4	0	100
SOBREINDULGENCI A	24	60	16	0	100
RECHAZO	20	72	8	0	100
TOTAL	19	52	17	12	100

Comentario:

El nivel de Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes resultados:

- El 52%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 19,0%, se considera la categoría “Bajo”.
- El 17,0%, se considera la categoría “Muy Alto”.
- El 12,0%, se considera la categoría “Alto”.

## NIVEL DE ACTITUDES MATERNAS

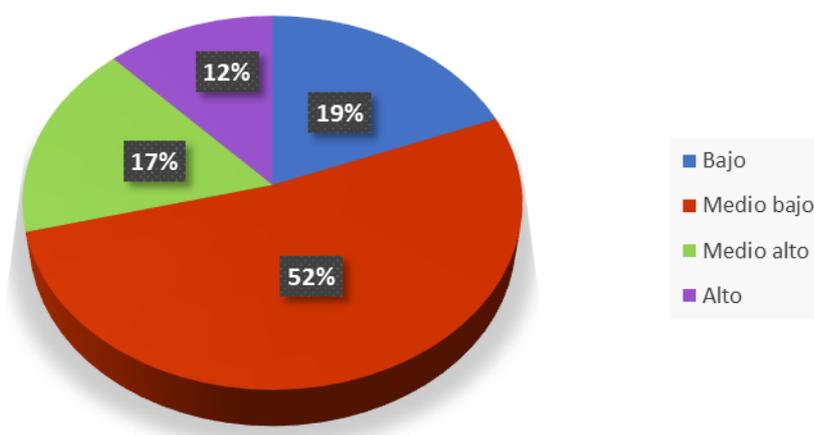


Figura 2. Resultado del nivel de Actitudes maternas

Comentario:

El nivel de Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes datos:

El 52,0%, se considera la categoría “Medio bajo”.

El 12,0%, se considera la categoría “Alto”.

Tabla 5

*Resultado del Nivel de Aceptación*

		Frecuencia		Porcentaje	Porcentaje
			Porcentaje	válido	acumulado
Válido	MEDIO	3	12,0	12,0	12,0
	BAJO				
	MEDIO	10	40,0	40,0	52,0
	ALTO				
	ALTO	12	48,0	48,0	100,0
	Total	25	100,0	100,0	

Comentario:

El nivel de Aceptación en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Alto”, obteniendo los siguientes resultados:

- El 48%, se considera categoría “Alto”.
- El 40%, se considera categoría “Medio alto”.
- El 12%, se considera categoría “Medio bajo”.

### NIVEL ACEPTACION

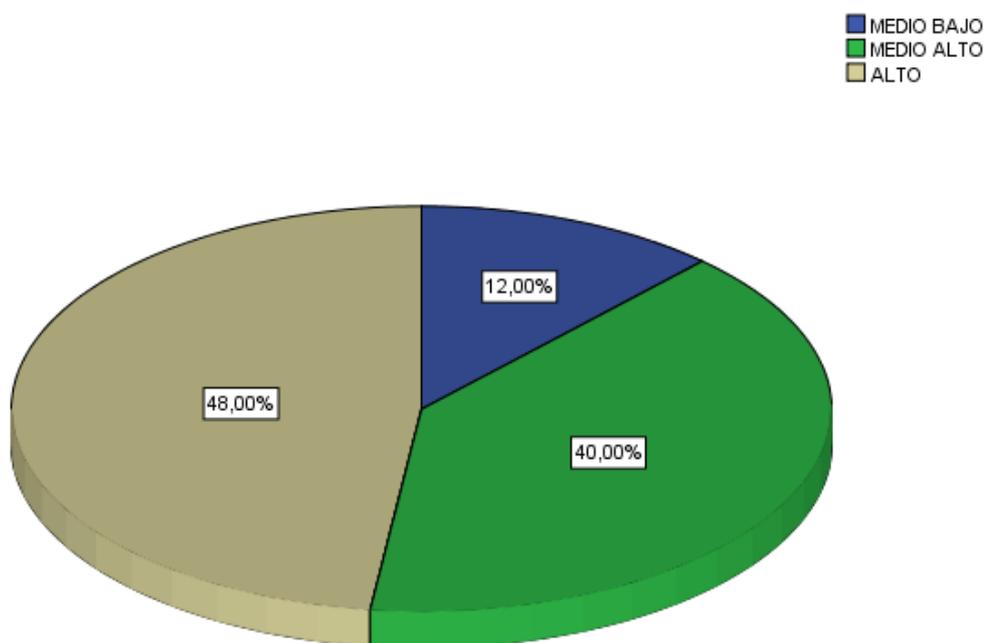


Figura 3.Resultado del Nivel de Aceptación

Comentario:

El nivel Aceptación en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Alto”, obteniendo los siguientes datos:

- El 48%, se considera la categoría “Alto”.
- El 12%, se considera la categoría “Medio bajo”.

Comentario:

El nivel Aceptación en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Alto”, obteniendo los siguientes datos:

- El 48%, se considera la categoría “Alto”.
- El 12%, se considera la categoría “Medio bajo”.

Tabla 6

*Resultado del Nivel de Sobreprotección*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	8	32,0	32,0	32,0
	MEDIO BAJO	16	64,0	64,0	96,0
	MEDIO ALTO	1	4,0	4,0	100,0
	Total	25	100,0	100,0	

Comentario:

El nivel Sobreprotección en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Medio bajo” obteniendo los siguientes resultados:

- 64% se considera categoría “Medio bajo”.
- 32% se considera categoría “Bajo”.
- 4% se considera categoría “Medio alto”.

#### NIVEL SOBREPOTECCION

■ BAJO  
■ MEDIO BAJO  
■ MEDIO ALTO

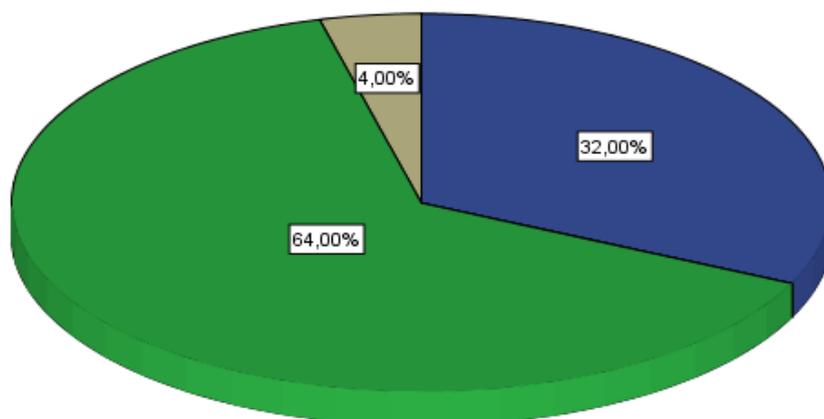


Figura 4. Resultado del Nivel de Sobreprotección

Comentario:

El nivel Sobreprotección en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes datos:

- El 64%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 4%, se considera la categoría “Medio alto”.

Tabla 7

*Resultado del Nivel de Sobreindulgencia*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	6	24,0	24,0	24,0
	MEDIO BAJO	15	60,0	60,0	84,0
	MEDIO ALTO	4	16,0	16,0	100,0
	Total	25	100,0	100,0	

Comentario:

El nivel Sobreindulgencia en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes resultados:

- El 60%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 24%, se considera la categoría “Bajo”.
- El 16%, se considera la categoría “Medio alto”.

### NIVEL SOBREINDULGENCIA

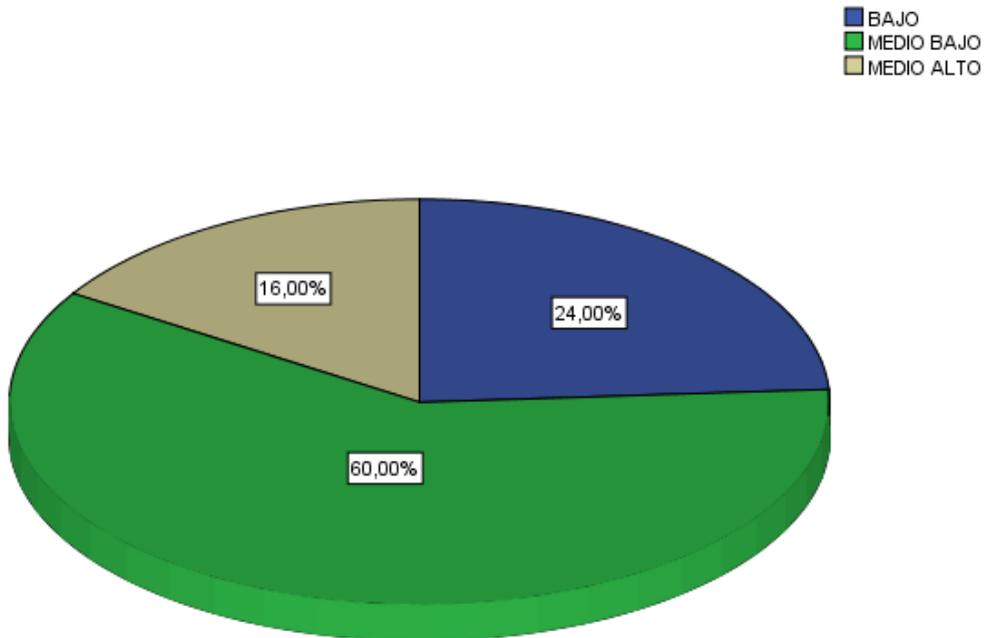


Figura 5. Resultado del nivel de Sobreindulgencia

#### Comentario:

El nivel Sobreindulgencia en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, obteniendo los siguientes datos:

- El 60%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 16%, se considera la categoría “Medio bajo”.

Tabla 8

*Resultado del Nivel de Rechazo*

<b>NIVEL Rechazo</b>					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	BAJO	5	20,0	20,0	20,0
	MEDIO BAJO	18	72,0	72,0	92,0
	MEDIO ALTO	2	8,0	8,0	100,0
	Total	25	100,0	100,0	

**Comentario:**

El nivel Rechazo en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes resultados:

- El 72%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 20%, se considera la categoría “Bajo”.
- El 8%, se considera la categoría “Medio alto”.

**Comentario:**

El nivel Rechazo en las Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se considera “Medio bajo”, obteniendo los siguientes datos:

- El 72%, se considera la categoría “Medio bajo”.
- El 8%, se considera la categoría “Medio alto”.

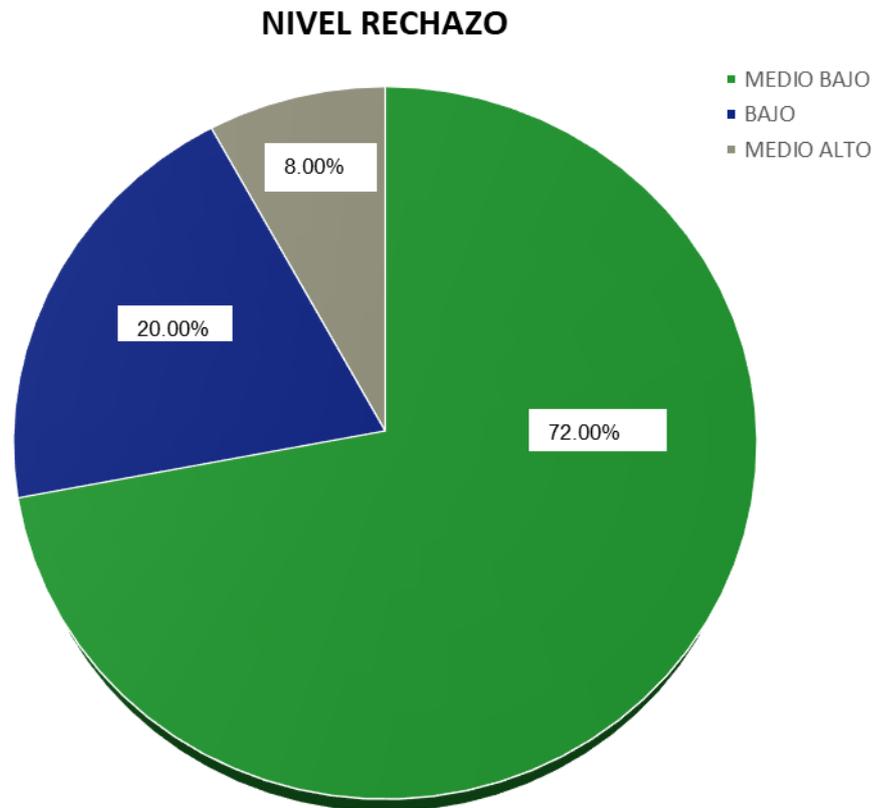


Figura 6. Resultado del nivel de Rechazo

#### 4.3 Análisis de los resultados

El presente estudio tuvo como objetivo general determinar el nivel de las actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana; actitudes que según Roth (citado por Arévalo, 2005) son cuatro: aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo, para lo cual contamos con 25 madres para la evaluación. Luego del análisis de resultados encontramos que las madres presentan un nivel de actitud materna del 52% en la categoría “medio bajo” y un 12% en la categoría “alto”.

Para Cayetano (2007) la actitud materna se define como una serie de pautas y comportamientos evidenciados por la madre hacia sus hijos; los cuales expresan actitudes de aceptación, sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo.

Por otro lado, Castañeda (2005) postula la actitud materna como las pautas, creencias y comportamientos, que la madre expresa hacia sus hijos.

En ese sentido Winnicott (1975) citado por Rodríguez (2014), postula la importancia de la diada madre – niño al ser su primer vínculo afectivo, la madre al favorecer un entorno adecuado para su hijo brinda las condiciones necesarias para el desarrollo emocional del infante.

Según Arévalo (2005), en la dinámica familiar, la relación de la madre con su hijo posee características singulares, Spitz (como se citó en Arévalo, 2005) afirma que esta conexión entre la madre y el hijo es la que define el desarrollo posterior de las relaciones sociales.

Comentario: De acuerdo con los resultados obtenidos la mayor puntuación en el nivel “medio bajo” para las actitudes maternas evidencia una disponibilidad media en las madres al asumir su rol materno. Desde el aspecto psicológico, es clara que la importancia de dicho vínculo reconocido y estudiado por diversos teóricos como Bolwby, Freud y Winnicott, puesto que se considera que la madre es la primera “interprete frente al mundo” de su hijo. Dado que, desde que se produce el nacimiento del niño se da una relación recíproca entre ambos. Dónde, es la madre con su presencia física, disponibilidad y asistencia hacia el niño es quien brindará las respuestas frente a sus necesidades, ya sean físicas y/o psicológicas puesto que es ella la que provee de seguridad, calor y protección.

Por el aspecto laboral, las necesidades económicas que requieren ser cubiertas en el mundo moderno han impulsado la participación de la mujer en la actividad laboral, lo cual la enfrenta a retos donde requiere equilibrar roles como el materno y el profesional.

Puesto que, las madres participantes de esta investigación son mujeres profesionales que desarrollan actividades fuera de casa y cuentan con responsabilidades que demandan su atención fuera del rol materno; esto genera que también dispongan de una serie de retos y probables necesidades de resolución de conflictos propios a la demanda y carga profesional que llevan; por lo cual su actitud materna se ve afectada. Teniendo en cuenta que el campo

laboral es competitivo y exige resultados independientemente del tener o no hijos a cargo.

Con respecto a nuestro primer objetivo específico, determinar el nivel de Aceptación, podemos observar (figura 3) que el 48% de las madres presentan un nivel alto, 40% un nivel medio alto y el 12% tienen un nivel medio bajo y ninguna de las madres participantes obtuvo un nivel bajo.

En el estudio realizado por Banda y Rentería (2015), hace referencia a la actitud de aceptación como predominante. La aceptación es una actitud positiva, puesto que la madre asume de manera adecuada el afecto en la relación con su hijo, lo cual mencionado anteriormente se traduce la correcta atención de sus necesidades y requerimientos en la justa medida.

Según Roth (1965), los ítems de este factor se expresan en la identificación, interés y amor al niño basado en el afecto, ello implica que la madre acepta el potencial de su niño, pero también sus limitaciones.

Comentario: En este factor Aceptación, se observa que predomina el nivel alto, lo cual demuestra que la mayoría de las madres participantes acepta de forma adecuada a sus hijos, haciéndolos sentir contenidos y seguros, proporcionándoles expectativas de comportamiento realistas y claras, alentándolos a la independencia y la responsabilidad. Actitud que los beneficiará en todos los ámbitos, pues las madres con alta actitud de aceptación tienen un conocimiento más profundo de las necesidades de sus niños, brindándoles mayor seguridad, comunicación estable y afectiva para una correcta formación de su autoestima. Elementos indispensables para el adecuado desarrollo del niño.

Asimismo, si bien ninguna madre puntuó dentro del rango bajo en esta actitud, hay un gran número de madres participantes que están dentro del rango medio, tanto bajo como alto, lo cual evidencia una oportunidad de mejora para dicho resultado.

Con respecto a nuestro segundo objetivo específico, determinar el nivel de sobreprotección, podemos encontrar (Figura 4) que el 64% de las madres presentan un nivel medio bajo en esta actitud materna, 32% de las consultadas

tiene un nivel bajo, el 4% de ellas presentan un nivel medio alto en esta actitud materna y ninguna madre obtuvo un nivel alto. La sobreprotección está definida por Roth (1965) como la ansiedad contrapuesta al desarrollo de la independencia, comportamiento que es interpretado en un exceso de control de la madre sobre el hijo.

En ese sentido, Estrella (citado en Puelles y Ruiz 2017) precisa la actitud materna como la disposición psíquica adquirida en base a aspectos cognitivos, emotivos y comportamentales; los mismos que predisponen a la madre a una determinada forma de desenvolverse y comportarse frente a sus hijos.

Comentario: El nivel medio bajo de sobreprotección obtenido por las madres puede deberse a que ellas perciben que el tiempo que dedican a la crianza de sus hijos es insuficiente. Las madres a las cuales se realizaron las encuestas son madres de niños de 3 a 5 años, que cuentan con un trabajo en jornadas promedio de ocho (08) horas. A esa edad la relación entre madre e hijo es aún bastante cercana, Bowlby (1958) en su Teoría del apego refiere que es la interacción madre e hijo donde se gesta el estado de seguridad, ansiedad o temor que pueda desarrollar un niño. Asimismo, es la actitud materna de sobreprotección la que conlleva que el niño pueda tener dificultades al establecer vínculos, como la dependencia e inseguridad en un futuro.

Esta actitud de sobreprotección de la madre incide en la crianza en evitar la frustración o sufrimiento en sus hijos. Causando que, cuando al niño se le presente algún tipo de dificultad, la madre sea quien resuelva de inmediato el problema, lo cual genera dependencia hacia ella con un claro efecto limitante. Dado que estas madres laboran a tiempo completo, el sentimiento de no contar con tiempo suficiente para atender y estar disponibles para sus hijos las condiciona a sobreprotegerlos en su intención de atenderlos adecuadamente en los momentos que comparten juntos, así como las lleva a protegerlos frente a situaciones determinadas, ante la necesidad de la madre por brindar al hijo un ambiente "seguro".

Con referencia a nuestro tercer objetivo específico, determinar el nivel de sobreindulgencia (figura 5), encontramos que de esta actitud materna un 60% de las madres presentan un nivel medio bajo, el 24% de las encuestadas

presenta un nivel bajo y un 16% de las madres se encuentran en un nivel medio alto.

En la investigación realizada por Gutiérrez (2012), obtuvo también en sus resultados un nivel bajo en dicha actitud, ello demuestra que en mayor porcentaje los padres reconocen la importancia de poner límites en la conducta de sus hijos. Roth (1965), (citado en Arévalo, 2005), hace referencia a que con una actitud de sobreindulgencia conlleva a una carencia en el uso de recursos disciplinarios, que permitan establecer límites a el comportamiento del niño de acuerdo con normas de convivencia.

Respecto a la sobreindulgencia Bakwin (1964) la considera negativa al igual que la dependencia, en lo que, con su sólo llanto el niño puede lograr que la madre acceda a sus requerimientos. Acostumbrándose a obtener rápida respuesta a sus demandas y si éstas no son satisfechas a recurrir a las rabietas. Generando que el niño no aprenda a tolerar la frustración ni le permita desarrollar la autorregulación.

Comentario: En este factor apreciamos que la mayor parte de las madres participantes cuentan con un nivel medio en dicha actitud, lo cual implica un modelo de crianza que implica una hiper atención lo cual no permite que el niño se frustre, ni se eduque en la posibilidad de la prueba-error y aprenda a tolerar sus frustraciones desarrollando su paciencia y capacidad de postergar la satisfacción de sus deseos para el desarrollo adecuado de sus emociones.

Si bien ninguna madre evaluada puntuó dentro del resultado alto, el contar con un gran resultado en el rango medio evidencia la oportunidad de mejora en esta actitud que es considerada negativa.

Con referencia a nuestro cuarto objetivo específico, determinar el nivel de rechazo (figura 6) el 72% de las madres presentan un nivel medio bajo, el 20% presentan un nivel bajo, el 8% medio alto y ninguna madre presenta resultados en el nivel alto en dicha actitud materna considerada negativa, puesto que, según Roth, (citado en Arévalo, 2005) en esta actitud predominan la negligencia, negación de amor y severidad. Podemos decir, además, que el rechazo implica

situaciones o actitudes maternas inapropiadas para el niño, como por ejemplo madres con conductas inestables o no disponibles emocionalmente.

Según Ainsworth (citada por Heredia, 2005) la atención armónica de las necesidades del niño genera un vínculo de apego seguro en el infante, por lo contrario, la no disponibilidad demostrada por la madre crea un vínculo inseguro o ambivalente.

Al respecto agregar, por lo aportado por Bakwin (1984) como causas probables que generan esta actitud de rechazo, aspectos como la incompatibilidad de los padres, dificultades de la relación de pareja, matrimonios precipitados, expectativas no cumplidas respecto al sexo del niño; el impedimento en la madre dado que el hijo puede ser una complicación para su realización profesional.

Comentario: Como bien postula Roth (1965) el rechazo implica la negación de la madre en brindar su afecto, cuidados y correcta atención a las demandas de su hijo. Estas manifestaciones pueden darse también como manifestaciones muy sutiles, observables en conductas como negligencia en la pronta atención de necesidades, delegar el cuidado del hijo a otras personas (nanas u abuelas) cuando está en la posibilidad de la madre hacerse cargo del niño. Por lo que su hijo tratará de obtener su afecto y atención, por medio del llanto o conductas inadecuadas.

En ese sentido el que la mujer cuente con mayor protagonismo en el plano laboral y profesional contribuye a una desvaloración de su rol materno, puesto no es reconocido como una ventaja, por el contrario; la competitividad y las extensas jornadas laborales la confrontan con sus necesidades como madre. Asimismo, en concordancia con lo aportado por Backwin (1964) la relación con la pareja es también un aspecto importante en la crianza y posibilidad de equilibrio en la vida personal de una madre trabajadora.

Si bien ninguna madre presenta resultados en el nivel alto de la actitud de rechazo, que el mayor puntaje se sitúe en el rango medio es una oportunidad de mejora para esta actitud negativa, pues genera en el desarrollo de la

personalidad del niño la formación de sentimientos de inseguridad e inestabilidad.

#### **4.4 Conclusiones**

Al finalizar esta investigación respecto al nivel de Actitudes maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana, se incluyen las siguientes conclusiones:

- El nivel de la Actitud Materna de aceptación en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Alto”.
- El nivel de la Actitud Materna de sobreprotección en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Medio bajo”.
- El nivel de la Actitud Materna de sobreindulgencia en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Medio bajo”.
- El nivel de la Actitud Materna de rechazo en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana se considera “Medio bajo”.

#### **4.5. Recomendaciones**

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, se establece lo siguiente:

- Se recomienda diseñar un programa de intervención en la cual participen las madres, para mejorar el nivel de aceptación en madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.
- Facilitar actividades psicodinámicas con la finalidad de promover el incremento de la actitud materna de aceptación para una mejor atención de las necesidades emocionales de sus hijos.

- Incrementar la concientización mediante talleres sobre la importancia de la estimulación social y emocional por parte de la madre a sus hijos para el desarrollo de competencias sociales que le permitan desenvolverse de forma autónoma y eficiente en sus vidas.
- La maternidad, la función materna y hasta la decisión de ser o no ser madre implican a un “otro”. Un otro que no es la mujer ni la pareja de ésta, sino el contexto sociohistórico en el que las personas estamos implicadas. Por lo que, es necesario enfatizar que la maternidad y la crianza deben ser objeto de un renovado y constante estudio psicosocial para su mejor realización.

## **CAPÍTULO V**

### **PROGRAMA DE INTERVENCIÓN**

#### **5.1. Denominación del programa**

Taller: “La mejor mamá que puedo ser”.

#### **5.2. Justificación del programa**

Surge la necesidad de realizar un programa de intervención con la finalidad de proporcionar estrategias y alternativas para fortalecer y mejorar las actitudes maternas en madres trabajadoras y apoyarlas en la adquisición de herramientas para gestionar un modelo de crianza saludable que busque repercutir positivamente en el desarrollo de sus niños.

Respecto a las actitudes que presentan las madres con sus hijos, estas son consideradas de gran impacto en el desarrollo del infante. Pues, así lo refieren importantes teóricos como Hurlock 1982, (citado en Bedoya, 2008), quien indica que las actitudes maternas influyen en la forma como la madre trata a sus hijos, lo cual a su vez incide en las respuestas y actitudes del niño hacia ella. Y es de esta interacción entre la madre y su hijo de la que dependerá en gran medida su óptimo desarrollo futuro.

Puesto que, algunas de las fuerzas más potentes para fomentar el desarrollo psicológico saludable del niño son las personas con las que este genera relaciones emocionales duraderas, es decir; los primeros vínculos que establece con su madre, familiares y otros con quienes se encuentra estrechamente involucrado en una relación de uno a uno y en su día a día (Bronfenbrenner & Mahoney, 1975).

Con referencia a los términos autoconcepto y autoestima y la implicancia del rol materno en su formación, para algunos autores ambas palabras son utilizadas como sinónimos, caso de Shavelson, Rosenberg, Wells y Marwell, Fleming y Courtney (como se cita en González y Tourón, 1992). Pudiéndose utilizar el término autoconcepto indistintamente del de autoestima, aunque la autoestima se considera como un componente específico del autoconcepto global. Mientras el autoconcepto implica un componente evaluativo, que surge

fuera de la capacidad de un niño para estimar sus fortalezas personales y debilidades. La madre al brindar al niño la posibilidad de desarrollar su autonomía e independencia, refuerza la correcta formación de ambos, considerando y valorando sus capacidades según su edad, lo cual será crucial al momento que el niño requiera ejercer estas facultades en su vida diaria.

La importancia de las actitudes maternas positivas es un aspecto de la crianza que no sólo es valorado en nuestra época, desde el principio de lo que conocemos hoy como civilización, hay registros de la importancia del vínculo relacional de la madre y el niño como elemento clave para su desarrollo, por lo que si hacemos una revisión en la historia del pensamiento occidental encontraremos que Platón (Schaefer y Bell, 1958) Platón (428-348 aC) en la cita ...y el primer paso, como saben, es siempre el que más importa, especialmente cuando tratamos con aquellos que son jóvenes y tiernos. Ese es el momento en que un ser humano está tomando forma y cuando cualquier impresión que registre dejará una marca permanente.

En este sentido, John Locke (1632-1704) nos dice que “la diferencia que se encuentra en los modales y habilidades de los hombres es porque poseen más en su educación que cualquier otra cosa, por lo que tenemos razones para concluir que se debe tener mucho cuidado con la formación de los niños, de sus mentes, pues esos incidentes tempranos influirán en sus vidas para siempre”. Al respecto, James Mill (1816) indica que “parece ser una ley de la naturaleza humana que las primeras sensaciones experimentadas produjeron los mayores efectos; más especialmente, que la repetición más temprana de una sensación tras otra produce el hábito más profundo”. Entonces es un hecho que las secuencias de crianza iniciales a las que estamos acostumbrados forman nuestros hábitos primarios; conformando la base para la formación de la personalidad en el ser humano.

Por lo que el reconocer la importancia de los primeros vínculos y lazos que forma el niño, sobre todo la relación madre-hijo y que de la calidad de éste vínculo dependerá tanto el desarrollo socioemocional como mental del niño, por lo que contar con una madre que muestre actitudes positivas de crianza, generará consecuencias importantes para el desarrollo de su hijo. Siendo una

problemática que trae consecuencias negativas de no tratarse, no solo para el niño también para la madre, lo cual justifica el trabajo de nuestro programa de intervención.

Pues en la actualidad la maternidad está muy lejos de los modelos tradicionales que se mantenían hasta hace 20 años, los roles sociales en la mujer en el ámbito laboral son uno de los retos a asumir en este siglo XXI, pues por una parte se le exige contar con actitudes propositivas al asumir su rol materno por las implicancias en el desarrollo del niño, pero por otra está su desempeño en lo profesional, contar con un soporte que le permita adquirir herramientas y poder conciliar con los roles asumidos, es necesario para para promover y potenciar las actitudes maternas positivas en la crianza.

Es así como, partiendo de las situaciones cotidianas y de la dinámica en la relación madre-hijo, buscamos con nuestro taller propiciar momentos de reflexión, donde las asistentes puedan identificar y analizar la importancia de la actitud materna positiva, para promover un modelo saludable que les permita acompañar el desarrollo de sus niños, siendo este taller, un lugar de encuentro y diálogo seguro para la discusión e intercambio de experiencias e ideas que les brinde herramientas y orientaciones útiles que les permitan desempeñar de la mejor manera el importante rol materno.

### **5.3. Establecimiento de objetivos**

Objetivo General:

- Generar recursos y estrategias para incrementar las actitudes maternas positivas.

Objetivos Específicos:

- Fortalecer una visión positiva del rol materno y su importancia en la crianza.
- Reforzar la valoración de la importancia de sus emociones y la calidad de tiempo en la relación con sus hijos.

- Favorecer la comprensión y aceptación de las necesidades emocionales de sus hijos en sus diferentes etapas de desarrollo.
- Establecer un modelo de crianza que busque desarrollar la autonomía e independencia fijando límites claros y una autoridad respetuosa para con sus niños.

#### **5.4. Sector al que se dirige**

El programa de intervención está dirigido a madres colaboradoras (25) de organizaciones estatales y particulares, con niños de 4 a 7 años. Con las que trabajaremos en dos grupos de 13 y 12 participantes, respectivamente.

#### **5.5. Establecimiento de conductas problemas / metas**

##### Conducta Problema

La conducta problema a trabajar serán las actitudes maternas negativas, reflejadas en actitudes de Sobreprotección, sobreindulgencia y rechazo. Para lograr nuestro objetivo de incrementar la actitud materna positivas como la aceptación.

Las actitudes maternas negativas en la crianza como la sobreprotección, definida según Roth, (citado en Arévalo, 2005) a la excesiva preocupación de la madre hacia su hijo, ya sea por su desenvolvimiento en lo social, su rendimiento académico, o también al tratar de “ayudarlo” a realizar o resolver en sus actividades cotidianas. La sobreprotección también está considerada como un estilo de crianza, en el cual la madre protege excesivamente a sus hijos sin considerar normas y límites, lo que conlleva a que los niños crezcan dependientes, inseguros y poco tolerantes a la frustración.

En este sentido, Kozier, Exb y Olivieri (1993) sostienen que la ansiedad es una respuesta emocional que se caracteriza por un estado de desasosiego, aprehensión o terror que tiene que ver con un miedo inminente a sí mismo o a las relaciones de importancia y que trae consecuencias negativas en la vida de las personas. Por lo que si en las madres la ansiedad se convierte en una característica de su personalidad (ansiedad rasgo), puede llevarlas a mostrar este comportamiento no sólo frente a situaciones que perciban como

amenazantes (ansiedad estado), sino también, a reaccionar con ansiedad ante las diversas situaciones de la vida diaria. Ocasionando serios daños en su organismo, además de propiciar conductas inapropiadas o ineficaces en la crianza sus hijos.

Para una madre el aceptar que su niño requiere espacios para desarrollar su autonomía e independencia, implica el evitar convertirlo en el centro de atención, propiciando momentos dónde pueda enfrentarse al aburrimiento, riesgo controlados donde el niño pueda resolver de forma natural problemas por ellos mismos, sin sentir que son permanentemente vigilados o cuidados. Conforman un componente importantísimo para la formación de la autonomía en su hijo.

Otra de las actitudes maternas negativas que afecta directamente el desarrollo de la independencia es la sobreindulgencia, entendida en la “cantidad excesiva de tiempo con el niño; exagerar muchas actividades concentradas en él, como planear el tiempo familiar exclusivamente en torno al niño y sus juegos, someterse constantemente a sus demandas y exigencias y/o la defensa constante del niño de los ataques de otros niños u otros adultos” (Roth, 1980. Si como madre evito que mi hijo aprenda las consecuencias de sus actos o ir regulando los límites en su comportamiento, el niño adquiere una posición egocéntrica que afectará su relación con los demás en el proceso de crecimiento.

Entre otras menciones, Estrella (1986) define la sobreindulgencia como una “actitud materna caracterizada por la gratificación excesiva y falta de control parental, cediendo constantemente a las demandas del niño”. Dónde, la falta de criterio al establecer los límites de lo permitido, así como la falta de corrección de las conductas negativas hace que la madre pase por alto comportamientos que deben ser corregidos, ella llega a amenazarlo con un castigo pero nunca lo lleva a cabo, esto acarrea una serie de consecuencias en el niño, como menciona Arévalo (2005) “El niño espera ser el primero en todo, y se lleva generalmente mal con otros niños que no ceden ante él (...) la conducta del niño es sumamente exigente, con una baja tolerancia a la frustración y con dificultades para adaptarse a la rutina”.

De allí que demasiado o muy poco control se refleje en un autoconcepto y autoestima inferior en el niño, puesto que la aceptación percibida de los padres es importante para el desarrollo de su autoconcepto en muchos niveles de edad en el infante. Degenhart (1978, 1980) estudió el autoconcepto en los alumnos de quinto grado y descubrió que la autoestima generalizada es mejorada y mantenida por los niños que tienen una interacción paterna que acepta. Según se informa, esto los hace sentir seguros, les da expectativas de comportamiento realistas y claras y alienta la independencia y la responsabilidad.

Respecto a la falta de afecto e interés mostrados al niño es definida por Roth como la actitud materna negativa del rechazo que es "la negación del amor y una expresión de odio hacia un niño" expresada en términos de abandono, dureza, severidad, brutalidad y rigor. Si bien una madre tiene ideas y expectativas tanto conscientes como inconscientes de lo que espera de su niño, la actitud materna positiva es el aceptar y valorar las capacidades y límites en sus hijos, para que el niño pueda percibirse aceptado y acogido lo que le permitirá crecer de forma saludable, relacionándose con mayor seguridad y contando con mayores recursos emocionales para enfrentar los retos en su vida futura.

### Conducta Meta

Nuestra conducta meta son las actitudes maternas positivas, una de ellas es la aceptación, Roth la definió como "la expresión de una adecuada relación madre-hijo, relación en términos de la sinceridad afectiva de la madre, interés en el niño, en sus actividades y desarrollo; y la percepción del niño como un buen niño "(Roth, 1980, 1). Lo cual implica que no es conformarse o resignarse a las cualidades u oportunidades de mejora de sus hijos, sino asumirlo de forma genuina desde el autoconocimiento de la propia madre en reconocerse y valorarse como tal, lo cual le permitirá la construcción de un vínculo único y especial con su hijo, la aceptación es el pilar fundamental para una crianza respetuosa.

Desde el psicoanálisis, las actitudes de la madre y el hijo impactan en el corazón del desarrollo psicológico del Individuo, en la formación de su percepción del yo, autoconcepto y autoestima. Puesto que, el autoconcepto se

refiere a cómo un individuo se percibe a sí mismo en términos de habilidad, valor y limitaciones (Calhoun y Morse, 1977). Con relación a la autoestima, en ocasiones se le considera como una concepción más específica dentro del autoconcepto global, puesto que la noción del autoconcepto implica un componente evaluativo que surge fuera de la capacidad de un niño para estimar sus fortalezas personales y debilidades. Este concepto del yo tiende a desarrollarse antes de los cinco años y se mantiene básicamente constante después de eso. Los niños necesitan sentir que su madre tiene fe en ellos, sentirse aceptados por lo que son.

Según Epstein (1981), en su teoría del sí mismo y la identidad personal, las actitudes de la madre son altamente relevantes puesto que se dan dentro del primer sistema experiencial del niño, el cual está mediado por la afectividad y las emociones, y posibilita formas de actuar y pensar de determinada manera. Si bien, son muchas las variables que confluyen para el desarrollo psicológico de un individuo, las relaciones sociales, los factores ambientales y la dotación genética también son elementos que contribuyen a la formación del yo por lo que brindar al niño acceso a condiciones positivas de estos factores aportará a un desarrollo de un apego seguro. Dentro de este contexto es importante remarcar lo rico y gratificante de la relación del niño con la madre en los primeros años y estas innumerables variantes, pues, aunque la relación del niño con el padre y los hermanos sea satisfactoria, igualmente el vínculo madre-niño prevalece en importancia.

Podemos agregar que en la actualidad la mujer desempeña diversos roles en la sociedad, uno de sus grandes retos es vincular su rol de madre con su vida profesional. El desarrollar un vínculo materno saludable le permitirá brindar a su hijo de lo indispensable para establecer sus relaciones posteriores, según algunos de los estudios han indicado que la relación de la madre con su hijo parece ser altamente predictiva del autoconcepto. Los hallazgos de dos de estos estudios (Glenapp, 1980; Flynn, 1979) indicaron que el nivel de aceptación de la madre tiene una fuerte correlación con el autoconcepto en el niño. La formación del vínculo implica brindar seguridad al niño, transmitiéndoles el sentido pleno de afecto, el sentirse querido y valorado para una formación positiva del autoconcepto.

Hare (1975, 1976) sugiere que las actitudes de la madre en la crianza ejercen una influencia considerable en el concepto de sí mismo del niño a pesar de las percepciones de otros. Por lo que para promover su autoestima y autoconcepto para la madre será importante establecer también un sentido de autoridad y límites dentro de un clima respetuoso de sus necesidades y posibilidades. Puesto que, al aceptar al niño por lo que es y no por lo que la madre quiere que sea el niño está adquiriendo la confianza de que es significativo y digno (Bernard, 1970). Por lo que, el nivel de autoestima de un niño estará estrechamente relacionado con el nivel de respeto que ha recibido en la relación y vínculo con su madre.

Ante cualquier comportamiento y actitud de personas significativas, con mayor razón de la madre, hacen que un niño pequeño piense mal de sí mismo, se sienta inadecuado, incapaz, indigno, no deseado, no amado o incapacitado, está paralizándolo el desarrollo del Yo (Purkey, 1970). Desarrollar una actitud de aceptación genuina hacia su hijo será el principal elemento con el cuál el niño pueda enfrentar situaciones adversas y complejas que se presenten luego en su vida. La posición más materna sería una fe de que lo que el niño necesita es comprensión frente a sus desencuentros.

Según Clark (1978), los niños mentalmente sanos, es decir, aquellos que son capaces de adaptarse a situaciones nuevas sin perder el control, socializar positivamente con los demás, comprender sus fortalezas y debilidades personales, lograr una actitud optimista y entusiasta por la vida, responsabilizarse por un trabajo o tarea, cooperar con su entorno, ser dignos de confianza, son en gran parte, producto de una crianza responsable y sensible. Según Graybill (1978), los niños que tenían una alta autoestima consideraban que sus madres los aceptaban, los entendían y gustaban de pasar tiempo con ellos. Independientemente de si la aceptación de los hijos, como la vieron las madres, fue recíproca, el comportamiento de las madres hacia sus hijos fue percibido como positivo y de aceptación.

La importancia de las actitudes maternas positivas como la aceptación en la relación madre-hijo es crucial para el desarrollo de la confianza, la esperanza, la identidad y la autoestima. Según los teóricos revisados, el desarrollo de un

autoconcepto positivo determina, en gran medida si el niño estará bien adaptado, tendrá éxito en la escuela y será eficaz en el manejo de sus emociones para enfrentar los retos que se le planteen frente a las experiencias de la vida. Por lo que las actitudes maternas positivas además de fomentar el desarrollo de un vínculo afectivo saludable establecen las bases para la adquisición de autonomía, con capacidad de tolerar la frustración y gestionar sus emociones.

## **5.6 Metodología de la intervención**

Revisando información teórica al respecto, el taller aparece, históricamente, en la Edad Media. En aquella época, los gremios de artesanos pasaron a ocupar el lugar de los mercaderes. Esta organización de trabajadores se sostuvo hasta el siglo XIX. De acuerdo, a la UNAM (Universidad Autónoma de México), un taller es un espacio de trabajo en grupo en el que se realiza un proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene como objetivo el iniciar al estudiante en una especialidad y en el ejercicio de su profesión. Impartiendo una enseñanza de carácter tutorial bajo la idea de "aprender haciendo". Puesto que en un taller se pretende desarrollar en el asistente habilidades, actitudes y aptitudes que lo capaciten para plantear y resolver preguntas en los diferentes campos de trabajo.

Según, María Inés Maceratesi (1999) un taller consiste en la reunión de un grupo de personas que desarrollan funciones o papeles comunes o similares, para estudiar y analizar problemas y producir soluciones de conjunto. El taller combina actividades tales como trabajo de grupo, sesiones generales, organización y ejecución de trabajos, entre otras. Respecto a sus ventajas se encuentran las de

desarrollar el juicio y la habilidad mental para la comprensión de procesos, determinar causas y escoger soluciones prácticas. Asimismo, estimula el trabajo cooperativo entre los participantes, prepara para el trabajo en grupo y ejercita la actividad creadora y la iniciativa. Por ello es importante trabajar con grupos pequeños, considerando el tema y conocimiento y manejo del líder, por lo cual debe manejarse con propiedad técnica y poseer conocimientos adecuados sobre la materia a tratar.

El taller está basado principalmente en la actividad constructiva del participante. Mediante actividades organizadas de modo que favorecen la participación y propician el compartir en grupo de lo aprendido individualmente, estimulando las relaciones horizontales entre los participantes. El papel que desempeña el facilitador consiste en orientar el proceso, asesorar, brindar información y recursos, a los participantes, quienes son los principales protagonistas de su propio aprendizaje.

Además, mediante las actividades se busca que los participantes puedan encontrar soluciones a las interrogantes planteadas en los aprendizajes propuestos, estimulando el desarrollo de su creatividad. Es un modo de organizar la actividad que propicie la aplicación de los conocimientos ya adquiridos con anterioridad a situaciones nuevas de aprendizaje. Asimismo, requiere de un espacio que permita la movilidad de los participantes para que el trabajo pueda desarrollarse con facilidad y haya una correcta organización de los recursos. También es muy importante la distribución de los tiempos, para evitar sesiones muy cortas que apenas den la oportunidad de desplegar y recoger el material necesario para su uso.

Las siguientes son definiciones de educadores que se han dedicado a investigar y a trabajar en el Taller, encontradas en el libro *El taller educativo* de Arnobio Maya Betancourt (2007).

Natalio Kisnerman (*Los Talleres, ambientes de Formación Profesional. En el Taller, Integración de Teoría y Práctica*) Editorial Humanitas. Buenos Aires define el taller como unidades productivas de conocimientos a partir de una realidad concreta, para ser transferidos a esa realidad a fin de transformarla, donde los participantes trabajan integrando teoría y práctica.

Para Melba Reyes Gómez (Reyes, Gómez Melba. *El Taller en Trabajo Social*) el taller es definido como una realidad integradora, compleja, reflexiva, donde se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientando a una comunicación constante con la realidad social y como un equipo de trabajo altamente dialógico formado por docentes y estudiantes, en el cual cada uno es un miembro en conjunto con el equipo hace sus aportes específicos.

Nidia Aylwin De Barros Y Jorge Gissi Bustos De Barros (2015) definen el taller como una nueva forma pedagógica que pretende lograr la integración de teoría y práctica a través de una instancia que integre al alumno con su futuro campo de acción y lo haga empezar a conocer su realidad objetiva. Siendo un proceso pedagógico en el que docentes y alumnos desafían en conjunto problemas específicos. Y agregan “El taller es concebido como un equipo de trabajo, formado generalmente por un docente y un grupo de alumnos en el cual cada uno de los integrantes hace sus aportes.

Si bien el docente dirige a los alumnos, al mismo tiempo adquiere junto a ellos experiencias de las realidades concretas en las cuales se desarrollan los talleres, y su tarea en ese sentido va más allá de la labor académica en función de los alumnos, debiendo prestar su aporte profesional en las tareas específicas que se desarrollan”.

Gloria Mirebant Perozo define al taller como un encuentro pedagógico donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos planteados y el tipo de asignatura que los organice. Pudiendo desarrollarse en un local, pero también al aire libre. Por lo que, no se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales o intelectuales. Pudiéramos decir que el taller tiene como objetivo la demostración práctica de las leyes, las ideas, las teorías, las características y los principios que se estudian, la solución de las tareas con contenido productivo.

Para Teresa Prozecauski “El taller es una realidad compleja y si bien privilegia el aspecto del trabajo en terreno, complementando así los cursos teóricos, debe integrar en un solo esfuerzo tres instancias básicas: un servicio de terreno, un proceso pedagógico y una instancia teórica práctica”. “Nosotros concebimos los talleres como un medio y un programa, cuyas actividades se realizan simultáneamente al periodo de estudios teóricos como un intento de cumplir su función integradora”. Por lo que los talleres consisten en contactos directos con la realidad y reuniones de discusión, donde se logra la comprensión de las situaciones prácticas a partir de planteamientos teóricos que, al mismo tiempo, sistematizan el conocimiento de las situaciones prácticas.

Los talleres dentro de los procesos de formación se plantean para una mejor comprensión de la siguiente manera: Práctica – Taller – Teoría, por lo que el taller es por excelencia un espacio de actividad teórico-práctico, constituyendo una experiencia que nutre la docencia y que al mismo tiempo va iluminando esa práctica, a fin de ir convirtiéndola en científica”.

María Teresa Gonzales Cuberes postula que “El taller es el medio que cuenta con tiempo- espacio para la vivencia, reflexión y conceptualización; como síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Es el lugar para la participación y el aprendizaje.

Según Lucila Cardona De Jiménez, en el texto “El Taller Del Maestro: Una propuesta para la formación de maestros en democracia y derechos humanos” (1995), El taller se constituye en una mediación metodológica que permite la reflexión sistemática de los acontecimientos que ocurren y que se espera que en un futuro ocurran, en una comunidad, institución o grupo, y que para los participantes dichos acontecimientos se constituyen en problemas a tratar.

A continuación, expondremos los principales elementos característicos de un taller según Ander-Egg, la razón por la que nos basamos en este autor es debido a que considera esta herramienta como una estrategia didáctica, pues cumple con diferentes perspectivas, conceptualizadas en los objetivos, organización, clasificación, principios pedagógicos y demás conceptos que enriquecen nuestra propuesta de intervención.

Según Ander Egg (1999) el facilitador puede desarrollar actividades grupales, individuales, cooperativas o competencias. Pero se debe tener claro que el éxito del taller y el logro de los objetivos es el trabajo conjunto y cooperativo. Por lo que la actividad debe estar claramente estructurada y para su planificación debemos tener en cuenta aspectos como:

- Nivel de aprendizaje.
- Lugar dónde lo realizaremos.
- Organización de la institución.
- Profundidad del tema a trabajar.

- Estilos pedagógicos que predominan.
- Las particularidades del facilitador y los participantes que llevaran a cabo dicha experiencia.
- Si se realizará o no un trabajo grupal y si este posee una pedagogía activa.
- Nivel de participación que posee el facilitador y los asistentes.

Este diagnóstico o análisis debe ejecutarse previamente para realizar una planeación eficiente del taller para lograr el mejor resultado.

Respecto a la estrategia metodológica, según Ander Egg (1999) yace en la modalidad de enseñanza/aprendizaje y la organización de los roles del facilitador y los participantes. Se debe resaltar que estos adquieren una tarea u trabajo en común.

Para comprender la “metodología pedagógica” que maneja el taller es importante tener claro que este cuenta con objetivos a cumplir para solucionar problemas decididos a tratar previamente. El planteamiento de los roles del facilitador y asistentes debe ser elaborados teniendo en cuenta que el trabajo será desarrollado en equipo y que todos deben aportar en este, independientemente de las tareas asignadas para desarrollar en grupo o individualmente. Respecto a las actividades, estas deben estar enfocadas para dar solución a los problemas que presente cada objetivo

El docente facilitador es quien transfiere los conocimientos y brinda apoyo a los asistentes en su trabajo de “aprender a aprender” por medio de actividades planeadas, articuladas y sistematizadas hacia la realización de algo, esta actividad consiste en “aprender haciendo e interactuando con los otros por medio de un trabajo cooperativo”.

Enfocado hacia la relación de la teoría y la práctica para la solución de problemas, pero para esto es necesario “comprender” los problemas que se están analizando, estudiando u evaluando. Las personas que elaboran un taller deben capacitarse para la selección de instrumentos y medios de trabajo y así poder actuar ante los inconvenientes que se puedan presentar.

Como punto clave se deben adoptar estrategias de recolección, clasificación, estudio y análisis de cada fuente de información. Es importante que en la “formulación de la estrategia pedagógica del taller” se tenga claro lo que se va a desarrollar para que este sea un proyecto que se pueda realizar con mayor facilidad, a pesar de los contenidos por difíciles o fáciles que sean.

Citando a Maya Betancourt (2007) es importante destacar que el taller es una estrategia que da la posibilidad de superar los métodos tradicionales utilizados en clase y reproducir en los participantes conceptos, que les permitan desarrollar conocimientos autónomos y colaborativos para una cualificación integral.

Mercedes Sosa G. (2002) afirma que “la técnica del taller es muy apropiada para generar aprendizaje significativo, porque, permite al participante manipular en el buen sentido de la palabra el conocimiento. Por eso la evaluación de contenido, apunta a medir el conocimiento que aprehendieron los participantes del taller”.

Es importante también que el taller cuente con una evaluación metodológica, al respecto, Mercedes Sosa (2002), refiere que la evaluación de la metodología se hace tanto del tallerista como de la metodología en sí misma y se realiza subjetiva y objetivamente. De manera objetiva podemos evaluarla por escrito mediante una encuesta o un cuestionario a los participantes sobre cómo les pareció la metodología del taller, si fue ágil, si los motivo y si les facilitó el aprendizaje.

Las encuestas o cuestionarios para la evaluación objetiva pueden ser de tipo dicotómicas, opción múltiple o de correspondencia. De manera subjetiva se busca evaluar a través del diálogo las emociones y los pareceres de los participantes quienes expresan su opinión espontáneamente, sin registros formales ya que para llevar un registro de su proceso los talleristas pueden elaborar un registro con un diario de campo donde expresan si quedaron conformes o no, con la metodología del taller. Las emociones de los participantes se pueden intentar objetivar a través de un cuestionario con preguntas de tipo dicotómicas ya que se exploran sus razones, sentimientos y emociones.

Es importante tener presente que tanto facilitador como participante en un taller, están en una constante evaluación de sus conocimientos, fortalezas y dificultades. Por lo que la evaluación no puede estar considerada en un solo momento del proceso, la evaluación tiene que ser constante, es decir, al inicio, durante y al final del proceso. Seguir esta estrategia nos permitirá realizar los ajustes necesarios durante el proceso de aprendizaje de los asistentes.

La técnica que usaremos será de tipo taller, buscaremos contar participación activa de todos los asistentes en las sesiones de trabajo, al compartir y discutir ideas, observaciones, reflexiones, ejercicios y casos que se revisen durante el taller:

- Técnica de modelado.
- Exposición de ideas.
- Conversatorio y debate.
- Proyector de video.
- Dramatización (Role play).
- Reflexión.
- Representación mental.

Las sesiones tendrán una duración de una hora y 30 minutos aproximadamente. Cada tema representa una sesión a desarrollar, con objetivos por alcanzar en este taller y se sugieren algunas actividades para lograrlo. Al final de cada sesión aplicaremos una ficha de evaluación, a fin de dar seguimiento al impacto de dichas acciones y que adicionalmente, nos permita mejorar el proceso de los talleres para contribuir a la reflexión y aprendizajes.

Seleccionamos esta metodología porque fundamentalmente es participativa y dinámica. Contaremos con una Psicóloga, quien será la facilitadora y conductora de las sesiones, quien propiciará un clima de grupo que favorezca el trabajo sobre experiencias personales relacionadas con el tema. Otra de las bondades del uso de la técnica del Taller es el carácter vivencial y dinámico que posee, al propiciar la interacción y práctica de todos los

participantes en torno a una tarea en común, exponiendo sus propias experiencias y vivencias; las mismas que posibilitan la reflexión conjunta; buscando crear el vínculo entre el pensar, sentir y hacer. Asimismo, el taller como instrumento metodológico es especialmente útil en nuestro tema puesto que mediante el podemos desarrollar en las participantes habilidades de aprendizaje colectivo, pensamiento crítico y trabajo en equipo. Con finalidad de aprender o practicar formas alternativas para la crianza positiva sus hijos, desterrando cualquier tipo de rechazo, maltrato o agresión.

Nuestra propuesta considera el desarrollo de un taller con ocho (08) sesiones denominado “La mejor madre que puedo ser” aplicado a 25 madres trabajadoras, distribuidas en dos grupos de 12 y 15 personas. Utilizaremos esta metodología con la finalidad de fomentar un espacio donde las asistentes puedan interactuar y apoyarse mutuamente para fortalecer las actitudes maternas positivas, las cuales son la base para una crianza saludable.

La dirección y ejecución del taller estará a cargo de una expositora (Psicóloga), quien desarrollará las sesiones en base a los objetivos planteados, utilizando estrategias básicas, técnicas psicológicas y grupales, exposición de conceptos básicos, lluvia de ideas, discusión y dinámicas de grupo a fin de lograr los objetivos planificados. Contando además del uso del recurso humano, con los recursos tecnológicos como proyector, laptop, infraestructura como el auditorio de la empresa dónde se desarrollarán las sesiones y otros materiales como plumones, papelógrafos, requeridos para su despliegue.

### **5.7. Instrumentos y materiales a utilizar**

Utilizaremos los siguientes recursos y materiales:

Recursos Humanos: Facilitador (Psicóloga).

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlantes, música relajante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuados.

Materiales: Mats, mantas y música de relajación, pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes, Papelógrafos, plumones, lápiz.

## **5.8 Actividades por sesión**

**Sesión I:** La maternidad y sus retos.

Objetivo: Fortalecer en las participantes los conceptos básicos de maternidad, modelos de crianza y como afectan al niño.

Sensibilizar respecto a sus expectativas frente a las actitudes que implican el rol materno.

Actividades:

Presentación e inicio: Bienvenida y ronda de presentación de las participantes generando un ambiente cálido y cómodo entre las asistentes, proyección del video "El reto de la crianza" a modo de reflexión sobre la maternidad, el proceso de crianza y sus estilos. Al finalizar el vídeo realizaremos un círculo dónde compartiremos reflexiones sobre el tema expuesto previamente para revisar los estilos de crianza y promover la discusión sobre ellos.

Trabajo en grupo: Trabajaremos sobre "Los estilos de crianza positivos (democrático) y negativos (autoritario, permisivo, negligente) y cómo afectan al niño". Formaremos tres grupos, a cada uno se le asignará un estilo negativo de crianza, los integrantes colocarán características o aspectos que los distinguen proponiendo la versión positiva del estilo en base al modelo democrático. Cada grupo selecciona un representante y luego expondrá lo desarrollado para finalmente ser debatido en grupo.

Compartiremos las reflexiones respecto a los temas tratados en la sesión, intercambiando opiniones, dudas, experiencias para llegar a las conclusiones y cierre.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos:

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: Pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

## **Sesión II:** Tiempo de calidad con nuestros hijos.

Objetivo: Motivar la valoración de la calidad de tiempo compartido con el niño como parte de una actitud materna de aceptación hacia ellos.

Incrementar el uso del juego como herramienta de interacción con sus hijos.

Actividades:

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, presentaremos el video ¿Tiempo madre e hijo cantidad o calidad? Compartiremos en grupo las impresiones sobre el tema, revisando aspectos como cantidad y calidad de tiempo con el niño, los juegos que compartimos y los sentimientos que observamos confluyen en ellos cuando están sus madres.

Dinámica: En grupo compartiremos el emoticuento “Hijo no tengo tiempo” para luego reflexionar sobre si el tiempo que compartimos con nuestros hijos es de calidad y si fomenta un ambiente de aceptación, seguridad y confianza en ellos.

Compartiremos pautas para comunicar actividades que generen tiempo de calidad en madres y niños.

Finalmente realizaremos el resumen de lo trabajado, revisión de opiniones, absolveremos consultas sobre las pautas y rutinas de crianza y la inclusión del juego en nuestra dinámica diaria, conclusiones y cierre.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos:

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: Pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

### **Sesión III:** Nuestras emociones y la crianza.

Objetivo: Analizar y compartir con las participantes información básica que les permita ser conscientes de sus respuestas emocionales y las repercusiones que tienen sus actitudes en sus hijos.

Motivar algunas orientaciones para atenuar la ansiedad y mostrar a las participantes herramientas como la meditación y respiración como apoyo para el control emocional.

Actividad:

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, expondremos el tema de las emociones con el video "Nuestra intensidad y las emociones". Haremos una reflexión grupal y posterior lluvia de ideas para conocer las situaciones límites y como reaccionamos y nos manejamos respecto a nuestras emociones.

Dinámica: Los participantes se pondrán cómodas en alfombras en el suelo y con música de relajación de fondo desarrollaremos una meditación guiada, iniciando con una técnica de respiración y para ir relajando los músculos. Con varias respiraciones profundas les indicaremos evoquen un recuerdo del momento de mayor tensión con sus hijos. Les pediremos observar: la situación, las facciones del rostro de su hijo e hija y sus propias facciones. También que imaginen qué emociones tienen presentes en ese momento: ira, enojo, frustración o impotencia y que sienten al observar esas emociones.

Compartiremos en grupo las emociones evocadas y revisaremos técnicas de respiración y meditación como herramienta para enfrentar una situación estresante.

Finalmente realizaremos el resumen de lo trabajado y revisión de opiniones de las participantes sobre el uso de la respiración y meditación para el control de emociones, absolver dudas respecto al tema. Conclusiones y cierre.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: Alfombras, mantas y música de relajación, pizarra, plumones, lapiceros, papel, cojines, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

**Sesión IV:** Cada etapa tiene sus retos.

Objetivo: Sensibilizar a las asistentes en el proceso de desarrollo de sus niños entre los 3 y 7 años con la finalidad de conocer sus necesidades emocionales en las diferentes etapas psico-corporales.

Fortalecer frente a sus expectativas la aceptación en las madres de las necesidades emocionales de sus niños.

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, proyectaremos el video “Los hitos del desarrollo” con finalidad de sensibilizarlas respecto al proceso de desarrollo en socioemocional, psicosexual, del pensamiento, lenguaje y lectoescritura; en el rango de edad de 4 a 7 años.

Trabajo en grupo: Formaremos dos grupos para trabajar el tema “Lo que espero de mi hijo”, donde trabajaremos como tema el proceso de desarrollo en

los niños y las expectativas de mamá, cada equipo elegirá una representante para exponer lo trabajado y debatir la información compartida en conjunto.

Tiempo: 60 minutos.

Finalmente realizaremos la revisión y resumen de lo trabajado, absolver dudas y consultar para trabajar las conclusiones y el cierre.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

**Sesión V:** Amar no es sobreproteger.

Objetivo: Motivar respecto a las consecuencias que produce la sobreprotección en los niños, mostrando a las madres la importancia de hacer que sus hijos sean independientes.

Promover en las madres la detección de aspectos que favorecen y limitan el desarrollo de capacidades en sus niños.

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, expondremos el tema la sobreprotección con el video: "Te tenemos vigilada mamá no vale sobreproteger a tu niño". Desarrollaremos una exposición grupal y lluvia de ideas respecto al tema, reflexionando sobre el impacto de la sobreprotección en el desarrollo y crecimiento personal de sus hijos e hijas.

Trabajo en grupo: Formaremos dos grupos para trabajar el tema "Amar no es sobreproteger". Compartiremos una lluvia de ideas para identificar las actitudes sobreprotectoras y sobreindulgentes, además de sus consecuencias en el desarrollo del autoconcepto y autoestima. Compartiremos en grupo ideas

para fomentar el esfuerzo, voluntad y responsabilidad en niños y niñas proponiendo tareas y metas que pueden realizar y alcanzar según su edad.

Finalmente realizaremos la revisión de lo trabajado, compartiremos opiniones, dudas, para desarrollar las conclusiones y cierre.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

**Sesión VI:** Amor y límites van de la mano.

Objetivo: Aprender técnicas para establecer límites a nuestros niños cuando sea necesario.

Motivar respecto al desarrollo de la independencia y autonomía en los niños, identificando las emociones detrás de la indulgencia.

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, expondremos el video “El valor de decir no en la crianza”, haremos una reflexión grupal y posterior lluvia de ideas para saber cómo establecer límites según la edad de nuestros hijos fomentando una crianza respetuosa sin violencia.

Trabajo en grupo: Formaremos dos grupos para discutir respecto a las situaciones difíciles que se presentan en la rutina diaria con los niños tales como los berrinches, hacer las tareas o las peleas con los hermanos. Identificaremos una situación elegida por el grupo que para debatir sobre cómo manejamos esta situación, pueden ser estrategias como la distracción o explicación. Se propone una manera de representarla ya sea actuando, dibujando, escribiendo o

contando. A continuación, se citan brevemente las pautas de crianza que nos permitan establecer límites con firmeza y amor sin violencia, difusión de estrategia del “tiempo fuera” o pérdida de privilegios.

Finalmente resumiremos lo tratado en la sesión, exponiendo las opiniones sobre los límites en la crianza y sus beneficios en la formación de la personalidad de los niños para concluir y cerrar el encuentro.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

**Sesión VII:** Cada niño es diferente y único.

Objetivo: Impulsar el reconocimiento de la importancia de la aceptación en el desarrollo emocional de sus hijos.

Motivar la valoración de la personalidad del niño, desde sus propias habilidades y forma de ser.

Presentación e inicio: Bienvenida a las participantes, compartiremos el video del cuento “La gallina y los patitos” para reflexionar sobre la aceptación a las diferencias de nuestros hijos. Compartiremos grupalmente desde cada una de sus experiencias con una lluvia de ideas para saber cómo gestiona cada una la aceptación con sus hijos.

Trabajo en grupo: Formaremos dos equipos para trabajar las pautas de aceptación para nuestros hijos e hijas, considerando sus sentimientos y el reconocimiento de los aspectos positivos en cada uno. Compartiremos en grupo

los aportes de cada equipo, la importancia de la atención positiva, es decir, reconocer los avances de los niños cuando se dan. El valor del contacto físico, el lenguaje como elemento de comunicación para el niño.

Concluiremos con la revisión de lo trabajado y compartiremos opiniones y dudas respecto a la aceptación como un factor de gran importancia para la crianza positiva. Para finalmente desarrollar las conclusiones y cierre.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

**Sesión VIII:** El equilibrio entre el rol materno y profesional.

Objetivo: Propiciar la valorización de conciliación de la vida laboral y el rol materno de una forma saludable, sin afectar la parte emocional por la culpa, insatisfacción o frustración.

Concientizar respecto a la importancia de las redes de apoyo en la crianza.

Actividad

Presentación: Bienvenida a las participantes, expondremos el tema con el video “Mamá voy a cambiar tu vida”, discutiremos de conceptos como calidad de tiempo, estabilidad emocional y maternidad, bienestar y armonía para mamá.

Trabajo en grupo: Formaremos dos equipos de trabajo para desarrollar una lluvia de ideas y plantear las estrategias desde la experiencia de las participantes. Revisión del Triángulo del cuidado: Organización (pareja-hogar),

red de apoyo (familia-amigas), cantidad y calidad de tiempo (hábitos y rutinas) y su aplicación en la crianza.

Al finalizar haremos un resumen y revisión de lo trabajado, exposición de opiniones y absolución de consultas sobre la importancia del equilibrio de roles para una crianza positiva.

Tiempo: 60 minutos.

Recursos

Recursos Humanos: Psicóloga.

Recursos Tecnológicos: Proyector de video, laptop, parlante.

Infraestructura: Auditorio con ventilación e iluminación adecuadas.

Materiales: pizarra, plumones, lapiceros, papel, cartulinas, cintas, papelotes.

Formulario de evaluación

## 5.9Cronograma

### CRONOGRAMA

Mes	Semana	Abril				Mayo				Junio	
		1era. Quincena		2da. Quincena		1era. Quincena		2da. Quincena		1era. Quincena	
Actividades		4:30 a 5:30 pm.	6:00 a 7:00 pm.								
Sesión 1. La maternidad y sus retos.		X	X								
Sesión 2. Tiempo de calidad con nuestros hijos.		X	X								
Sesión 3. Nuestras emociones y la crianza.				X	X						
Sesión 4. Cada etapa tiene sus retos.						X	X				
Sesión 5. Amar no es sobreproteger.						X	X				
Sesión 6. Amor y límites van de la mano.								X	X		
Sesión 7. Cada niño es diferente y único.								X	X		
Sesión 8. El rol materno y el profesional encontrando el equilibrio.										X	X

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amaya, K. (2015). *Actitudes maternas según el factor tipo de Relación Conyugal del Distrito de Guadalupe (tesis de pregrado)*. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Banda, Y. & Rentería, R. (2015). *Actitudes maternas y Madurez Escolar en Niños del Primer Grado de una Institución Educativa (Tesis de pregrado)*. Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Barboza, E. (2014) *Ansiedad estado-rasgo y actitudes maternas en madres de niños con retardo mental moderado de centros de educación básica especial (tesis de pregrado)*. Universidad Católica Santo Toribio de Morovejo, Chiclayo, Perú.
- Berbelagua, N. (2018). La oscuridad de la madre. *Diario El País*. Recuperado de <https://elpais.com/cultura/2018/07/17/babelia/>
- Calliaci, J. (2010). *Importancia de la Función Materna en el Desarrollo Cognitivo del Primer Infante (Tesis de pregrado)*. Universidad Abierta Interamericana, Rosario, Argentina.
- Carpio, C. (2018). *Actitud materna de las madres con hijo con Trastorno del Espectro Autista del Centro de Educación Básica Especial San Martín de Porres 2018 (tesis de pregrado)*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Lima.
- Castillo, R. (2016). *Actitudes maternas en madres con hijos de 1 mes a 7 años de edad hospitalizados en el servicio de medicina pediátrica de un hospital de Lima (tesis de pregrado)*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Cobeñas, K.&Tezén, J. (2015). *Actitudes maternas en madres de familia con pareja y sin pareja de instituciones educativas iniciales del distrito de Pomalca (tesis de pregrado)*. Universidad Señor de Sipán, Chiclayo, Perú.
- Cruz, V. (2014). *Bienestar Psicológico y Actitudes maternas en Madres de Hijos con Necesidades Especiales en Trujillo (tesis de pregrado)*. Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- De Althaus, L. (2015). Entre el trabajo y la familia: ¿cómo encontrar el equilibrio?. *Diario El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/viu/actitud-viu/familia-encontrar-equilibrio-352339>

- De Althaus, L. (2015). Entre el trabajo y la familia: ¿Cómo encontrar el equilibrio?. *Diario El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/viu/actitud-viu/familia-encontrar-equilibrio-352339>
- De Durán, R. & Pachajo-Londoño, A. (2011). La maternidad humana y su evolución sociohistórica. *Revista Psicología Segunda Época*, XXX, pp.147-158.
- Doheny, K. (2016). El respaldo emocional temprano podría ayudar a los niños a gestionar sus sentimientos más adelante. *Health Day*. Recuperado de <https://consumer.healthday.com/espanol/mental-health-information-25/child-psychology-news-125/el-respaldo-emocional-temprano-podr-iacute-a-ayudar-a-los-ni-ntilde-os-a-gestionar-sus-sentimientos-m-aacute-s-adelante-710393.html>
- Donnelly, K., Twenge, J. M., Clark, M. A., Shaikh, S. K., Beiler-May, A., & Carter, N. T. (2016). Actitudes hacia el trabajo de la mujer y los roles familiares en los Estados Unidos, 1976–2013. *Revista Psicología de la mujer trimestral*, 40 (1), 41–54. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/0361684315590774>
- Elliot, L.. (2017). Aumento del número de madres trabajadoras con hijos dependientes. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/money/2017/sep/26/surge-number-uk-working-mothers-dependent-children-employment>
- Equipo Carrusel. (2016). Actitudes típicas de una mamá. *Revista Carrusel*. Recuperado de <http://www.revistacarrusel.cl/actitudes-tipicas-de-una-mama/>
- Galicia, Iris., Vega, Lucina., Pavón, S. & Sanchez, Alejandra. (2006) Actitudes de madres Adolescentes y Adultas y su Relación con la Personalidad de sus Hijos. *Revista Psicología y Salud*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/291/29116205.pdf>
- González, M. (2007). El Lado Oscuro de la Maternidad en la Literatura Griega. *Revista de Filología*, pp. 271-275. Recuperado de [C:/Users/Rebeca/Downloads/Dialnet-EILadoOscuroDeLaMaternidadEnLaLiteraturaGriega-2528279%20\(1\).pdf](C:/Users/Rebeca/Downloads/Dialnet-EILadoOscuroDeLaMaternidadEnLaLiteraturaGriega-2528279%20(1).pdf)
- Gonzalez, Y., Guzmán, I. (2014) *Las Actitudes Maternales y Aprendizaje del Área Personal Social En Niños de Cinco Años del Aula Conejitos del I.E.I. Cuna-Jardín 017-El Agustino 2014 (tesis de pregrado)*. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú.

- Medina, N.&Roncal, A. (2016). *Actitudes maternas en mujeres con hijos con síndrome de Down y mujeres con hijos con discapacidad intelectual en la ciudad de Cajamarca (tesis de pregrado)*. Universidad Privada del Norte, Cajamarca, Perú.
- Moreno, D. (2015). *Evaluación de la sensibilidad materna de las madres de niños de 0-2 años del Centro Infantil "Nubes de Temura" de la ciudad de Quito Ecuador, 2015 (tesis de pregrado)*. Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.
- Muñoz, A. (2009). Maternidad: significativo naturalizado y paradójico: desde el psicoanálisis hasta el feminismo. *Revista Psicologías*, 1. Recuperado de <http://psicologias.uprrp.edu/articulos/maternidad.pdf>
- Navarro, A. (2017). Madres tóxicas: cuando la educación ahoga. *Eres mamá*. Recuperado de [https://eresmama.com/madres-toxicas-cuando-la-educacion-ahoga/?utm\\_medium=post&utm\\_source](https://eresmama.com/madres-toxicas-cuando-la-educacion-ahoga/?utm_medium=post&utm_source)
- Puelles, K.&Ruiz, S., (2017) *Actitudes maternas y Autoeficacia en Madres de Niños con Necesidades Especiales (tesis de pregrado)*. Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.
- Redacción Diario El Peruano. (2015). Existe protección especial para la madre trabajadora. *Diario El Peruano*. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-existe-proteccion-especial-para-madre-trabajadora-35995.aspx>
- Redacción Ecomedia. (2017). Día de la madre: ¿Cómo son las mamás limeñas?. *Ecomedia*. Recuperado de <http://ecomedia.pe/noticia/1693767/dia-de-la-madre-como-son-las-mamas-limenas>
- Redacción El País. (2018). Madres decisivas padres involucrados. *Diario El País*. Recuperado de <https://www.elpais.com.uy/vida-actual/madres-decisivas-padres-involucrados.html>
- Redacción Fucsia. (2019). ¿Cómo influyen las madres trabajadoras en sus hijos? *Revista Fucsia*. Recuperado de <https://www.fucsia.co/relaciones/familia/articulo/impacto-de-las-madres-trabajadoras-en-la-actitud-de-sus-hijos/50946>
- Redacción Gestión . (2016). Día de la Madre: Seis premisas sobre la realidad de las madres Millenials. *Diario Gestión*. Recuperado de

<https://gestion.pe/tendencias/management-empleo/dia-madre-seis-premisas-realidad-madres-millennials-119959>

Redacción INEI. (2017). Más del 60% de las madres del país trabajan. *INEI*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/mas-del-60-de-las-madres-del-pais-trabajan-9714/>

Redacción Info Capital Humano. (2018). 7 sentencias clave sobre maternidad que debes conocer. *Info Capital Humano*. Recuperado de <http://www.infocapitalhumano.pe/recursos-humanos/noticias-y-movidas/7-sentencias-clave-sobre-maternidad-que-debes-conocer/>

Reyes, P.. (2016). Trabajo fuera de casa: Madres sin culpa. *Caligrafix*. Recuperado de <http://caligrafix.cl/entry/trabajo-fuera-de-casa-madres-sin-culpa>

Rivera, C. (2015). *Actitudes maternas y Competencias Parentales en Madres de Familia de los Comités del Programa de Vaso de Leche de la Comunidad de Acomayo-Huánuco (tesis de pregrado)*. Universidad Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú.

Sausa, M. (2015). Perú: Solo un 22% de las trabajadoras tiene empleo formal. *Perú 21*. Recuperado de <https://peru21.pe/lima/peru-22-trabajadoras-formal-177705>

Tito, L. (2017). *Relación entre las actitudes maternas de crianza y la conducta agresiva en niños del nivel de educación inicial (tesis de maestría)*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Ugarte, Y. (2018). *Actitud materna durante la primera infancia en la Comunidad Urbana Autogestionaria de Huaycán Ate-Vitarte (tesis de pregrado)*. Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú.

Vásquez, A. (2014). *Incidencia del vínculo materno en el desarrollo de la primera infancia, estudio de casos en el centro educativo las Marianitas (tesis de pregrado)*. Corporación Universitaria Lasallista, Antioquía, Colombia.

Vasquez, B. (2018). Día de la madre: así crían las mamás de hoy a sus hijos. *Diario El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/somos/historias/dia-madre-mamas-modernas-crianza-hijos-hoy-noticia-519132>

Vega, E. (2015). ¿Cómo lograr un balance entre la maternidad y la vida laboral?. Diario El Comercio. Recuperado de <https://elcomercio.pe/economia/personal/lograr-balance-maternidad-vida-laboral-193588>

## **ANEXOS**

ANEXO 1. Carta de Presentación



**Universidad**  
**Inca Garcilaso de la Vega**  
Nuevos Tiempos. Nuevas Ideas  
Facultad de Psicología y Trabajo Social

Lima, 12 de Febrero del 2019

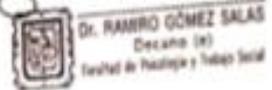
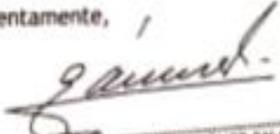
Carta N° 342-2019-DFPTS

Señor  
**ROLANDO CORREA SILVA**  
**GERENTE GENERAL**  
**RCS CAPITAL HUMANO**  
Presente.-

Luego de recibir mis saludos y muestras de respeto, presento a la señorita **Rebeca del Milagro DIAZ VALLEJOS**, Bachiller de la Carrera Profesional de Psicología de nuestra Facultad, identificada con código 29-0059228, quien desea realizar una muestra representativa de investigación en la Institución que usted dirige; para poder así optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología, bajo la Modalidad de Suficiencia Profesional.

Agradezco la atención a la presente carta y renuevo mis cordiales saludos.

Atentamente,



Dr. RAMIRO GÓMEZ SALAS  
Decano (R)  
Facultad de Psicología y Trabajo Social

BOS/ub  
Id 1027190

Av. Petit Thouars 248, Lima  
Teléfono: 433 1615 / 433 2795 Anexo 3304

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

## ANEXO 2. Instrumento Aplicado



### ACTITUDES MATERNAS EN LA RELACION MADRE - NIÑO

(R. Roth)

(Adaptación y estandarización: Edmundo Arévalo- 2005)

#### INSTRUCCIONES:

Lea cuidadosamente, luego marque con un aspa (X) en el recuadro que considere correcta en su opinión o sentimiento, en la hoja de respuestas, utilizando los siguientes criterios (alternativas):

- Marque debajo de **CA**, cuando usted esté completamente de acuerdo con la afirmación
- Marque debajo de **A**, cuando usted esté de acuerdo con la afirmación
- Marque debajo de **I**, cuando usted este indecisa con la afirmación.
- Marque debajo de **D**, cuando usted esté en desacuerdo con la afirmación
- Marque debajo de **CD**, cuando usted esté completamente en desacuerdo con la afirmación.

Conteste a todas las afirmaciones, pero marcando solo una de las alternativas, que considere adecuada. Debe cuidar que su respuesta coincida con la afirmación, para ello se encuentran enumerados de forma horizontal, siga el orden de la numeración.

#### **NO ESCRIBA NI REALICE MARCA ALGUNA EN ESTE CUESTIONARIO, SUS RESPUESTAS LO HARÁ EN LA HOJA DE RESPUESTAS**

1. Una madre debería aceptar las posibilidades que su niño tiene.
2. Una madre debería proporcionarle a su hijo (a) todas las cosas que ella no tuvo cuando niña.
3. Considero que un niño no está en falta cuando hace algo malo.
4. La disciplina estricta es muy importante en la crianza de los niños
5. Cuando la madre tiene problemas con su hijo, al cual no sabe cómo tratar, ella debe buscar la ayuda apropiada.
6. Una madre debe estar permanentemente al cuidado de los alimentos que ingiere su niño
7. La obligación de una madre es preocuparse porque su niño(a), tenga todo lo que desea.
8. Es bueno para el niño (a) ser separado de sus padres por breves temporadas (1 o 2 meses)
9. Los niños(as) tienen sus propios derechos.
10. Un niño(a), hasta los 7 años no debe jugar solito por tanto la madre debe acompañarlo.
11. Pienso que no es necesario que una madre discipline a su niño (a).
12. Cuando una madre desaprueba una conducta de su niño, ella debe señalarle repetidas veces las consecuencias de esa conducta.
13. Es posible que un niño (a) a veces se moleste con su madre
14. Una madre debe defender a su hijo de las críticas de los demás
15. No tiene nada de malo que los padres dejen que el niño(a) jueguen en el nintendo o vea TV el tiempo que desee.

16. Mi niño no tiene la gracia ni es tan sociable como la mayoría de los otros niños de su edad.
17. Los niños(as) pequeños(as) son como los juguetes que sirven para entretener a sus padres.
18. Una madre debería averiguar sobre el desenvolvimiento de su niño (a) en la escuela (relaciones con profesores y compañeros, sobre sus tareas) como mínimo tres veces por semana.
19. Yo muchas veces amenazo castigar a mi niño, pero nunca lo hago
20. Para criar a un niño (a), no importa el método que utilice la madre, lo importante es criarlo como ella piensa.
21. Traer un bebé al mundo no implica para la madre modificar su forma de vida.
22. Una madre debe ayudar a su hijo y hacerle la tareas cuando él no puede.
23. Si al niño no le gusta los alimentos que le sirven, no está mal que proteste hasta que se los cambien por algo que le agrade.
24. Con un entrenamiento estricto un niño puede llegar a hacer prácticamente todo.
25. Disciplinar a un niño significa ponerle límites.
26. Una madre nunca debería dejar a su hijo solo, expuesto a sus propios medios (capacidades, habilidades).
27. Los padres responsables deben preocuparse porque su niño tenga una propina fija.
28. Una madre debe dejar que la profesora utilice los métodos disciplinarios que considere cuando su hijo o hija no cumple las normas.
29. Los niños(as) deben ser vistos pero no oídos.
30. Es responsabilidad de la madre cuidar que su niño (a) no este triste.
31. La madre debe recostarse todas las noches con su niño (a) hasta que éste(a) logre dormirse, como parte de su rutina diaria.
32. Muchas cosas que mi niño hace me fastidia.
33. No me gusta cuando mi niño(a) manifiesta abiertamente sus emociones (tristeza, cólera, alegría, miedo, amor)
34. Un niño(a) necesita más de cuatro controles médicos al año.
35. A un niño no se le debe resontrar, por arrancarle cosas a un adulto
36. El niño es como un adulto en miniatura.
37. Como chuparse el dedo no es hábito higiénico, considero que es necesario que una madre tome medidas para que no lo siga haciendo.
38. Una madre no debe confiar en su niño (a) para que haga cosas él solo
39. Cuando el niño llora debe tener inmediatamente la atención de la madre.
40. La madre debe dejar la alimentación de pecho lo antes posible.
41. A una madre no le ayuda mucho hablar con su niño de sus proyectos personales.
42. Prefiero mantener a mi niño (a) cerca de mí por los peligros a los que se expone cuando juega lejos
43. Por alguna razón, yo nunca puedo negarme a cualquier pedido que mi niño(a) me hace.
44. A menudo le juego bromas a mi hijo sabiendo que a él le disgustan
45. Un niño(a) debe complacer en todo a sus padres
46. Creo que, aun cuando mi niño (a) tuviera más de 6 años, es mejor que yo lo (a) bañe porque no pueden hacerlo solo.
47. Una madre debe ver siempre que las demandas de su niño sean atendidas.
48. A menudo los niños actúan como si estuvieran enfermos cuando en realidad no lo están.

**REVISE TODAS SUS RESPUESTAS**



**PROTOCOLO DE LAS ACTITUDES MATERNAS EN LA  
RELACION MADRE - NIÑO**

EDAD.....

INSTRUCCIÓN.....

EDAD DEL NIÑO/A.....

Nº	CA	A	I	D	CD	Nº	CA	A	I	D	CD
1	<input type="checkbox"/>	25	<input type="checkbox"/>								
2	<input type="checkbox"/>	26	<input type="checkbox"/>								
3	<input type="checkbox"/>	27	<input type="checkbox"/>								
4	<input type="checkbox"/>	28	<input type="checkbox"/>								
5	<input type="checkbox"/>	29	<input type="checkbox"/>								
6	<input type="checkbox"/>	30	<input type="checkbox"/>								
7	<input type="checkbox"/>	31	<input type="checkbox"/>								
8	<input type="checkbox"/>	32	<input type="checkbox"/>								
9	<input type="checkbox"/>	33	<input type="checkbox"/>								
10	<input type="checkbox"/>	34	<input type="checkbox"/>								
11	<input type="checkbox"/>	35	<input type="checkbox"/>								
12	<input type="checkbox"/>	36	<input type="checkbox"/>								
13	<input type="checkbox"/>	37	<input type="checkbox"/>								
14	<input type="checkbox"/>	38	<input type="checkbox"/>								
15	<input type="checkbox"/>	39	<input type="checkbox"/>								
16	<input type="checkbox"/>	40	<input type="checkbox"/>								
17	<input type="checkbox"/>	41	<input type="checkbox"/>								
18	<input type="checkbox"/>	42	<input type="checkbox"/>								
19	<input type="checkbox"/>	43	<input type="checkbox"/>								
20	<input type="checkbox"/>	44	<input type="checkbox"/>								
21	<input type="checkbox"/>	45	<input type="checkbox"/>								
22	<input type="checkbox"/>	46	<input type="checkbox"/>								
23	<input type="checkbox"/>	47	<input type="checkbox"/>								
24	<input type="checkbox"/>	48	<input type="checkbox"/>								

AREAS	PD	PC
ACEPTACIÓN		
SOBREPROTECCIÓN		
SOBREINDULGENCIA		
RECHAZO		

### Anexo 3. Encuesta de satisfacción al programa

1. ¿Qué consideras aprendiste en este taller?

---

---

---

2. ¿De lo aprendido que consideras podrás aplicar en tu vida diaria?

---

---

---

3. ¿Cuál es el tema que más te ha gustado y cuál es el que menos?

---

---

---

4. ¿Cómo te sientes hoy que terminamos el programa?

---

---

---

Gracias por tu participación.

## Anexo 4. MATRÍZ DE CONSISTENCIA

### ACTITUDES MATERNAS DE MADRES QUE TRABAJAN A TIEMPO COMPLETO EN INSTITUCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LIMA METROPOLITANA

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	DEFINICIÓN DE LA VARIABLE	DEFINICIÓN OPERACIONAL	METODOLOGÍA
Problema General	Objetivo General			
¿Cuál es el nivel de actitudes Maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?	Determinar el nivel de las actitudes Maternas de madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana	Variable: Actitud materna Roth, citado en Amaya (2015), señala que las actitudes maternas son una "organización durable de emociones, motivaciones, percepciones y procesos cognitivos con respecto a unos objetos, que en este caso es el hijo".	Dimensiones Aceptación: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Protección.</li> <li>• Afecto.</li> <li>• Interés.</li> <li>• Disciplina.</li> </ul> Sobreprotección: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Excesiva preocupación.</li> <li>• Exceso de control.</li> </ul> Sobreindulgencia: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Gratificación excesiva.</li> <li>• Falta de control, de límites.</li> </ul> Rechazo: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Negligencia.</li> <li>• Negación de amor.</li> <li>• Severidad.</li> </ul>	<b>Tipo:</b> La investigación es aplicada, descriptiva y de enfoque cuantitativo. <b>Diseño:</b> No experimental, de corte transversal. <b>Población:</b> Conformada por 25 madres trabajadoras a tiempo completo en instituciones públicas y una institución pública y dos privadas, con hijos menores de edad (entre los 4 y 7 años). <b>Muestra:</b> Conformada por 25 madres trabajadoras a tiempo completo en instituciones públicas y una institución pública y dos privadas, con hijos menores de edad (entre los 4 y 7 años). <b>Instrumento:</b> Cuestionario de Actitudes maternas Adaptado: Edmundo Arévalo Luna (2005) <b>Significación:</b> Conocer el tipo de relación que tiene la madre con su niño, a través de las áreas que evalúa. <b>Áreas que Evalúa:</b> Aceptación (A), sobreprotección (SP), sobre indulgencia (SI) y rechazo (R). <b>Ámbito de Aplicación:</b> Madres de familia de niños menores de 7 años. <b>Tiempo de Duración:</b> No hay tiempo límite, pero se estima en un promedio de 25 minutos aproximadamente.
Problemas Específicos	Objetivos Específicos			
A. ¿Cuál es el nivel de aceptación de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana? B. ¿Cuál es el nivel de sobreprotección de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana? C. ¿Cuál es el nivel de sobre indulgencia de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana? D. ¿Cuál es el nivel de rechazo de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana?	A. Identificar el nivel de aceptación de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana. B. Identificar el nivel de sobreprotección de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana. C. Identificar el nivel de actitud de sobre indulgencia de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana. D. Identificar el nivel de actitud de rechazo de las madres que trabajan a tiempo completo en instituciones públicas y privadas de Lima Metropolitana.	Así mismo, Hurlock (1982), citado en Bedoya (2008), manifiesta que las actitudes maternas influirán en la forma como tratan a sus hijos, lo cual a su vez influirá en las respuestas y actitudes de los niños hacia ellas.		